



El camino a shalom

Un viaje de cuaresma hacia la paz y la plenitud

Introducción

La cuaresma es un tiempo de renovación espiritual. Es un tiempo de preparación durante 40 días y seis domingos antes de Pascua. La cuaresma es un tiempo en el que reflexionamos sobre el amor de Dios y el don de su gracia. Tiene un comienzo solemne con el Miércoles de ceniza, que este año es el 17 de febrero. Ese día, con las ramas de palma quemadas y trituradas en cenizas manchando la frente, se nos recuerda que “del polvo viniste y al polvo volverás”.

Pero la cuaresma no es un momento para revolcarse en la preocupación por la ira de Dios. No es un momento de ansiedad por nuestra pecaminosidad o nuestro valor. La Cuaresma es un tiempo de reflexión sobre lo que Dios ha hecho para redimirnos y cómo podemos vivir una vida plena y completa como hijos de Dios. El apóstol Pablo nos aconseja en Filipenses 4: “No se aflijan por nada.” (DHH).

Un enfoque diferente de la Cuaresma en el 2021

Si bien la Cuaresma es un tiempo para la oración, el ayuno, el servicio y la contemplación, como prioridad en nuestra lista debería estar una oración para lograr la paz. En este tiempo de Cuaresma, les invitamos a reflexionar sobre el don de *shalom*, palabra hebrea que significa paz. En la Biblia, *shalom* puede traducirse no sólo como paz, sino también como tranquilidad, seguridad, bienestar, salud, prosperidad, integridad y seguridad. ¿Cómo podemos recibir este don de *shalom* y, a su vez, otorgarlo al mundo?

En Israel, *shalom* es a la vez un saludo y una despedida. Cuando se saluda con "*shalom*", es una forma de bendición esperanzadora; usted está lleno(a) de perfecta paz y bienestar de Dios. Es una oración para que usted tenga salud, prosperidad y paz de mente y espíritu. *Shalom* denota plenitud y perfección, una alegría desbordante que se mueve desde su ser más íntimo y se expresa en la forma en que usted vive su vida y se compromete con las demás personas.

La temporada de cuaresma nos mueve a reflexionar profundamente sobre *shalom*. El mundo en que vivimos necesita desesperadamente la paz. Estados Unidos acaba de salir de una polémica elección mientras lucha contra una pandemia mundial y contra la violencia racial. La pobreza, la miseria y la desesperación están llenando muchos rincones del mundo. La violencia tiene un control vicioso sobre la vida de muchas personas. Deseamos la paz. Necesitamos la paz. Debemos orar —y trabajar— por la paz aquí en los Estados Unidos, así como también en otras partes del mundo. La necesidad de paz es global, y este devocionario aumentará la conciencia de nuestros hermanos y hermanas que viven en áreas llenas de conflictos y luchas alrededor del mundo.

Sin embargo, para lograr la paz, debemos explorar ampliamente el alcance de su significado. La búsqueda de *shalom* debe considerarlo como relacional, conexional y comunal. Es relacional de tal manera que mi paz no puede lograrse si a otras personas se les niega lo que les hace completas. Se reconoce que, lo que le impacta a usted, me impacta a mí. Es conexional porque comienza con el reconocimiento de que somos hijos de Dios creados "a imagen y semejanza de Dios". *Shalom* es comunal, ya que construye comunidad y nos permite vivir como uno. En la Escritura se proclama la necesidad de *shalom*. Jesús, Príncipe de la Paz, nos bendice:

"Les dejo la paz. Les doy mi paz, pero no se la doy como la dan los que son del mundo" (Juan 14:27a).

Esta Cuaresma, hagamos nuestro camino a shalom — un regalo que nos bendecirá mutuamente y al mundo. — *Jimmie Hawkins*

Acerca de los autores

El Rvdo. Jimmie Hawkins, director de la Oficina Presbiteriana de Testigos Públicos en Washington, D.C., está acompañado por sus colegas Catherine Gordon, asociada para asuntos internacionales, Christian Brooks, representante para cuestiones de pobreza doméstica, Sue Rheem, representante de las Naciones Unidas, e Ivy Lopedito, una especialista en misión para las Naciones Unidas, al escribir el devocionario de este año. La Oficina de Testimonio Público es la defensora de la confesión y testigo social de la denominación en Washington, D.C. Más información en presbyterianmission.org/ministries/compassion-peace-justice/washington

Uso del Devocionario de Cuaresma

Cómo usar cada semana

Cada semana de Cuaresma tendrá un nuevo tema que cubre una de las muchas definiciones de shalom. Se le invita a comenzar la semana reflexionando sobre el tema. Medítelo en oración antes de comenzar a leer el devocionario de cada día. Pida a Dios que abra su corazón para recibir cualquier mensaje que el Espíritu esté ansioso por darle durante esta temporada de caminar con el Príncipe de la Paz, Jesús.

Presbyterians Today también les invita a crear su propio recordatorio visual de la importancia de orar por la paz. Usando tiras de tela y un marcador de tela, escriba sus oraciones por la paz semanal o diariamente y luego colóquelo en un árbol de su patio, una barandilla en los escalones de su casa o incluso en una valla. Que la tela, soplando en el viento, sea testigo en su comunidad de que la paz es posible y que comienza con cada uno de nosotros. Puede ir un paso más allá y compartir con las personas de su comunidad acerca del shalom de Dios e invitarles a añadir al árbol, barandilla o valla de la paz. Así, para la mañana de Pascua, habrá cientos de oraciones de paz soplando en el viento, saludando un nuevo día con esperanza. Comparta sus árboles de oración de paz, barandillas o vallas con Donna Frischknecht Jackson, editora de *Presbyterians Today* en Donna.Jackson@pcusa.org.

Miércoles de Ceniza y primera semana de Cuaresma

Shalom: el camino a la justicia

Escrito por Jimmie Hawkins

Reflexión: La Cuaresma 2021 comienza con el recordatorio aleccionador del Miércoles de ceniza de que siempre estamos en la necesidad de la misericordia y la gracia de Dios. Dios está ansioso por escuchar nuestro clamor por perdón — perdón por los tiempos en que no trabajamos por la justicia y el perdón, por los tiempos en que tomamos la justicia en nuestras propias manos. El tema de la justicia de esta semana: "el camino a la shalom" te invita a pensar más profundamente sobre la justicia de Dios y cómo se ve en tu vida. Recuerde un momento en su

vida en que recibió la misericordia y la gracia de Dios. ¿Cuál era la situación? ¿Cómo se sintió al saber que le perdonaron? Ahora piense en un momento en el que usted rehusó el perdón y buscaba justicia por su cuenta. ¿Cómo funcionó eso? ¿Las relaciones fracturadas fueron sanadas por sus propias acciones? ¿Qué habría sido diferente si la justicia que buscaba fuera entregada a Dios?

Comience su "árbol" de oración por la paz con oraciones por la justicia. Esta semana, mientras lee los devocionales, escriba en tiras de tela sus oraciones por justicia en su comunidad y en el mundo. Y luego cuélguelos en algún lugar para que todos los lean.

Miércoles de Ceniza, 17 de febrero **Paz en Tierra Santa**

Para terminar, hermanos, deseo que vivan felices y que busquen la perfección en su vida. Anímense y vivan en armonía y paz; y el Dios de amor y de paz estará con ustedes.
2 Corintios 13:11

Paz en hebreo es la palabra shalom. Hay 236 referencias bíblicas con la palabra shalom en el Antiguo Testamento. Puede significar paz, armonía, bienestar, plenitud, prosperidad, integridad y tranquilidad. Significa tanto hola como adiós en todo el Medio Oriente. El saludo judío es *shalom aleichem*, que significa "la paz sea con ustedes".

La paz a menudo se define como la ausencia de guerra o de lucha. Tiene una connotación más positiva evocando plenitud o integridad. Se expresa en nuestras relaciones con Dios y con la humanidad, y aún con el mundo creado. Implica compromisos positivos en las relaciones entre los seres humanos.

La paz es un estado de equilibrio y armonía que surge de nuestro deseo de ser uno con Dios. Es nuestro deber no sólo buscar la paz, sino también esforzarnos por alcanzarla en todas las esferas de la vida. Estamos llamados a buscar la paz para cada persona. Si hay ausencia de paz en cualquier comunidad, las consecuencias negativas podrían incluir conflictos y posiblemente la muerte. Oramos para que la paz impregne nuestras vidas y todas las regiones del mundo, especialmente la región que nos bendijo con el Príncipe de la Paz.

Hoy, al comenzar la temporada de cuarentena con cenizas que se otorgan virtualmente en un tiempo de COVID-19, oramos por la paz para todas las personas. Ponemos nuestra atención especialmente en la necesidad de paz en Tierra Santa. El Oriente Medio, al igual que muchas regiones del mundo, sufre una falta de paz. La vida se ha vuelto cada vez más difícil para los cristianos que viven en Tierra Santa. En Israel ha habido una rápida disminución de los residentes cristianos, su número ha descendido a tan sólo el 2% de la población. Las pequeñas comunidades cristianas experimentan una intensa presión social, pues se encuentran atrapadas entre poblaciones musulmanas y judías mucho más grandes. Su experiencia es similar a la de los palestinos de la Ribera Occidental, ya que los residentes y grupos de derechos documentan las confiscaciones de propiedades, las detenciones arbitrarias y los castigos colectivos como parte de la ocupación israelí.

Dios misericordioso y amoroso, oramos por la justicia y la paz que conducirán al fin de la violencia. Oramos para que aquellos que luchan internamente puedan ser bendecidos con el espíritu de Dios, que trae consuelo. Oramos por la presencia del Príncipe de la Paz en los corazones de los que creen. Muévenos a todos a acciones de paz y justicia. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Jueves 18 de febrero

Saludar a los demás con paz sin importar las divisiones

Dichosos los que trabajan por la paz, porque Dios los llamará hijos suyos. Mateo 5:9

Al trabajar por la paz ponemos en práctica lo que aprendemos de las Escrituras. Según las Escrituras, shalom implica la liberación del miedo, la injusticia, el desorden y la opresión — interna y externamente. Eso exige algo más que hablar de la paz. En el Sermón del Monte, Jesús llamó a las personas que trabajan para o hacen la paz "felices" o "bendecidas". La palabra en griego del Nuevo Testamento para bienaventurado o feliz es *makarioi* que significa "extremadamente feliz o bendito".

La palabra árabe para la paz es *salam*, que también significa integridad, seguridad, bienestar y buena intención, y se usa como saludo tradicional. En árabe, la raíz de la palabra pacificación es *sulh*. Esta denota la importancia de la buena voluntad para construir una paz duradera. Shalom implica relaciones armoniosas, la forma correcta de vivir y trabajar por una convivencia pacífica.

La situación en Israel/Palestina es una de las situaciones más delicadas y polémicas para los cristianos estadounidenses. Muchos apoyan al estado de Israel mientras se sienten perturbados por la difícil situación de los palestinos. Israel fue fundado oficialmente el 14 de mayo de 1948, marcando el primer estado judío en más de 2,000 años. La mayoría de los habitantes de la región eran árabes palestinos que vivían en lo que se conocía como Palestina. La guerra árabe-israelí se peleó entre Israel y cinco países árabes (Jordania, Iraq, Siria, Egipto y Líbano). Egipto controlaba la Franja de Gaza cuando 700,000 refugiados palestinos abandonaron el Israel judío y se establecieron en la Franja de Gaza, atrapados entre dos países, Egipto e Israel. A partir de 2018, la mayoría de los habitantes palestinos que permanecen ahí son los refugiados de guerra originales de 1948 y sus descendientes, muchos todavía viven en campos de refugiados. Ellos se enfrentan a una discriminación constante a través de leyes, desalojos domiciliarios, cortes en la electricidad, enjuiciamiento ante los tribunales militares de Israel y encarcelamiento en las cárceles de Israel. A pesar de todo esto, los palestinos siguen saludando con "salam" a todos los que encuentran.

Una parte íntima del discipulado es el llamado a ser un pacificador. Un pacificador busca transformar el mundo aplicando las enseñanzas de Dios. Es aquel que ha sido transformado por su fe en Cristo Jesús, una transformación de nuestra actitud hacia Dios y los demás. Y podría comenzar fácilmente saludando a los demás con la esperanza de que la paz esté en sus vidas.

Señor Dios, haznos dadores de tu paz. Ser llamado pacificador es un don de Dios para ser útil en su reino. Oramos por la paz en Tierra Santa y para ser instrumentos de la paz de Dios en todo el mundo. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Viernes 19 de febrero

La justicia repara promesas rotas

Les dejo la paz. Les doy mi paz, Pero no se las doy como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo. Juan 14:27

Jesús promete un legado de paz para todos los que creen en él. Los derechos de los pobres merecen defenderse. Vivimos en una sociedad que ha abandonado los derechos de los pobres. No hay paz sin justicia; no hay justicia sin paz. La justicia y la paz existen juntas, y la búsqueda de una lleva a la otra. La paz busca el fin de la guerra entre naciones, países e individuos. La paz es vivir una vida que busca la eliminación de los conflictos como medio para resolver las diferencias. La paz denota integridad y respeto por los demás.

La palabra paz en el idioma cheroqui es *dohiyi*. Durante siglos, las naciones nativas americanas han experimentado tratados rotos y promesas incumplidas. La Nación Cheroqui, un gobierno tribal soberano, adoptó una constitución el 6 de septiembre de 1839, que fue 68 años antes de la independencia de Oklahoma. Es la tribu más grande de los Estados Unidos, con más de 380,000 ciudadanos tribales ubicados en los 50 estados. Más de 141,000 residen dentro de los límites de la reservación de la tribu en el noreste de Oklahoma. Esta tribu se ha comprometido a proteger la soberanía, la cultura, el idioma y los valores de su pueblo. Su objetivo es mejorar su calidad de vida, mediante la prestación de servicios de salud y servicios humanos, educación, empleo, vivienda, desarrollo económico y de infraestructura y protección del medio ambiente.

Dios nos llama a trabajar por el bienestar de todas las personas. Todo comienza con el respeto y la determinación de reparar las promesas rotas y cumplir nuestro compromiso nacional con la justicia.

Señor Dios, como discípulos de Cristo, nos enfrentamos a los problemas de injusticia que son desenfrenados contra el pueblo Cheroqui. Úsanos para caminar junto a aquellos que caminaron por los senderos llenos de lágrimas. Que Aquel que sana, restaura y redime envíe su Espíritu Santo. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Sábado, 20 de febrero

Paz para los inmigrantes

En los planes de los malvados hay mentira; en los consejos del hombre de paz, alegría. Proverbios 12:20

En nuestro mundo, hay hombres y mujeres que sienten que no tienen voz. Puede ser extremadamente frustrante sentir que nadie te está escuchando. Esto trae angustia emocional cuando uno experimenta la sensación dolorosa de que la voz de uno ha sido silenciada. Puede significar toda una vida de estrés y dolor emocional. Una de las promesas eternas de Dios es el otorgamiento de la paz a aquellos que creen y confían en el Señor.

La palabra paz en español es *paz*. Un fuerte aumento de familias centroamericanas en busca de asilo llevó a lo que Aduanas y Protección Fronteriza de Estados Unidos denominó una "crisis fronteriza humanitaria y de seguridad nacional". El número de aprehensiones migratorias

en la frontera entre Estados Unidos y México aumentó en el año fiscal 2019 llegando a su nivel anual más alto en 12 años. Las 851,508 aprehensiones registradas entre octubre 2018 y septiembre de 2019 fueron más del doble del año anterior (396,579).

El número cada vez mayor de migrantes en busca de asilo incluye a personas que viajan en familias, no adultos solteros, quienes constituían la mayoría en el pasado. Cincuenta y seis por ciento provenían de los países del Triángulo Norte de El Salvador, Guatemala y Honduras, que han luchado con la violencia y la falta de oportunidades económicas. Eso representa un cambio respecto a los años 2000 y principios del 2010, cuando los mexicanos representaban la gran mayoría de los detenidos.

Estas familias han estado luchando contra fuerzas opresivas que amenazan la vida de todos los que aman. Han identificado problemas que afectan sus vidas, familias y comunidades; y sin embargo poco ha cambiado a lo largo de las décadas. En medio de sus luchas, necesitan a alguien que entienda sus frustraciones, pero les ofrezca esperanza. Una relación con Dios ofrece la esperanza que proviene de una relación pacífica con Él.

Dios amoroso, oramos por los niños inmigrantes que han llorado hasta dormirse por la noche. Oramos para que los niños arrebatados de los brazos de sus padres puedan reunirse. Convierte nuestros corazones de indiferencia a compasión. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Primera semana de cuaresma

Primer domingo de cuaresma, el 21 de febrero

Paz para Nigeria

Cristo es nuestra paz. Él hizo de judíos y de no judíos un solo pueblo, destruyó el muro que los separaba y anuló en su propio cuerpo la enemistad que existía. Efesios 2:14

Jesús es nuestra paz. Él nos brinda la habilidad de superar las cosas que nos dividen. Las hostilidades existen en todo el mundo. Se producen no sólo entre diferentes nacionalidades y tribus, sino también entre personas del mismo grupo.

En igbo (Nigeria), paz se traduce en *udo*. El país africano de Nigeria se ha visto aterrorizado por el grupo terrorista Boko Haram. Según informa la Organización de Naciones Unidas, en el último decenio han muerto 36,000 nigerianos y dos millones han huido. En diciembre de 2020, el grupo secuestró a 300 niños de una escuela secundaria en el noroeste de Nigeria. Esa Nochebuena, los terroristas mataron a 11 personas en el pueblo cristiano de Pemi, quemaron una iglesia, secuestraron a un sacerdote, robaron regalos de Navidad y medicinas, y prendieron fuego a un hospital local. Hace seis años, secuestró a 200 niñas de edad de escolaridad el día de Navidad. En su mensaje de Navidad 2020, el Papa Francisco oró por el apoyo internacional a la paz en regiones del mundo devastadas por la guerra, incluida Nigeria. Nigeria necesita nuestras oraciones por la paz.

La paz exige la ausencia de violencia. La paz no se produce por medio de fuerza. La paz es el resultado de la justicia y del establecimiento de relaciones justas.

Dios Todopoderoso, que ama la justicia y da paz, ayúdanos a vivir según lo que nos has revelado. Bendice al pueblo de Nigeria poniendo fin a la violencia y la captura de niños inocentes. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Lunes 22 de febrero

Paz para los pueblos originarios

Señor, tú conservas en paz a los de carácter firme, porque confían en ti. Isaías 26:3

Es Dios quien nos mantiene en perfecta paz. Mientras que la perfección está más allá de la capacidad humana, confiamos en la capacidad de Dios de darnos gracia y perdón cuando erramos. El poder de Dios trae la paz perfecta que es una bendición en nuestra vida diaria. Se nos otorga cuando confiamos en el amor y la misericordia de Dios.

En lakota, paz se traduce en *wolakota*. Según el censo de 2010, 5.2 millones de personas, o aproximadamente el 2% de la población estadounidense, se identifican como indios americanos o nativos de Alaska. El gobierno tiene obligaciones jurídicamente vinculantes con las tribus que se han contravenida de manera sistemática con consecuencias devastadoras para la esperanza de vida, la participación política y las oportunidades económicas en los territorios indígenas.

La representante Debra Haaland está haciendo historia americana. La congresista de Nuevo México, de 60 años, es la primera secretaria nativa americana del gabinete estadounidense en la historia de EE. UU. en su función de nueva jefa del Departamento del Interior bajo el presidente Joe Biden. Es miembro de la Laguna Pueblo, una de las 574 naciones tribales soberanas ubicadas en 35 estados. Afirmó que, como Secretaria del Interior, "avanzaría las prioridades del cambio climático, las consultas tribales y una recuperación económica ecológica hacia adelante".

Muchas personas nunca han experimentado el don de la paz permanente. Sus vidas se han visto aplastadas por el peso de la opresión, las violaciones y la explotación de quienes deberían haberlos protegido del daño. Dios nos llama a reconocer lo que ha salido mal en el pasado y a esforzarnos por corregirlo hoy. Jesucristo vivió una vida perfecta sin pecado, murió en sacrificio y resucitó de nuevo para hacer bien lo que estaba mal.

Dios de paz y justicia, conmueve nuestros corazones y guía nuestras acciones para que se ajusten a tu palabra. Tu palabra promete una paz interior expresada a través de acciones externas. Sus hijos nativos exigen justicia. Permítenos estar a su lado para que tu voluntad se haga. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Martes 23 de febrero

Paz para Corea

No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle, y denle gracias también. Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender; y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús. Filipenses 4:6-7

La paz es un estado de tranquilidad o quietud del espíritu que trasciende las circunstancias. El término "paz" se describe en las Escrituras como un don de Dios y congruente con el carácter de Dios.

En coreano, paz se traduce en *pyonghwa*. Durante siglos la península coreana fue una sola nación unificada. Fue ocupado por el Imperio Japonés durante 35 años, desde 1910 hasta el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945, cuando fue dividido en dos naciones por dos aliados de guerra "sólo de nombre" —la Unión Soviética y los Estados Unidos— para dividir el control sobre la península coreana.

Entre 1945 y 1948, la Unión Soviética estableció un régimen comunista en el norte, y en el sur los Estados Unidos establecieron un gobierno militar. En la Guerra de Corea (1950-53) murieron al menos 2.5 millones de personas cuando los militares estadounidenses bombardearon aldeas, pueblos y ciudades a lo largo de la mitad norte de la península. Arrasaron el país y destruyeron todas las ciudades. El conflicto acabó con un armisticio en 1953 que estableció una zona desmilitarizada que se extiende aproximadamente a lo largo del paralelo 38 que divide las dos naciones.

Dios misericordioso, oramos por la paz en la península de Corea. Por favor, danos la paz de Dios que produce tranquilidad mientras nos sometemos a los mandamientos de Dios y confiamos en ellos. Cambia y transforma nuestras relaciones. Danos la humildad y la valentía para experimentar y compartir la paz de Dios, buscando más allá de las meras capacidades de nuestra propia percepción. En el nombre de Cristo oramos, Amén.

Miércoles 24 de febrero **Paz para el Congo**

Escucharé lo que el Señor va a decir; pues va a hablar de paz a su pueblo, a los que le son fieles, para que no vuelvan a hacer locuras. En verdad, Dios está muy cerca, para salvar a los que le honran; su gloria vivirá en nuestra tierra. El amor y la verdad se darán cita, la paz y la justicia se besarán, la verdad brotará de la tierra y la justicia mirará desde el cielo. El Señor mismo traerá la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia irá delante de él, y preparará el camino. Salmo 85:8-13

El Salmo 85 es una súplica de Israel de la restauración de una relación correcta con la tierra prometida y con Dios. Ora por una sociedad justa, pacífica y próspera donde todos experimenten la buena creación de Dios. Es un salmo lleno de esperanzas y expectativas futuras. La paz y el orden emanan de Dios. Dios habla de paz a su pueblo. El hablar de Dios es un acto creativo. Para Dios, hablar de paz es crear paz. De la misma creación original de Dios proviene la fidelidad que brota de la tierra, nutrida por la justicia que descende del cielo — tal vez como la lluvia que besa la tierra y la tierra que rinde alimento.

En Ntomba (el Congo), paz se traduce en *nye*. Entre 1997 y 2003, una guerra civil en la República Democrática del Congo (RDC) mató a cinco millones de personas. Más de 13 millones de congoleños necesitan ayuda humanitaria: 7.7 millones se enfrentan a una grave inseguridad alimentaria, un 30% más que hace un año, según las Naciones Unidas en marzo de

2020. Y las últimas cifras muestran que más de 4.5 millones de personas están desplazadas, la cifra más alta en la RDC durante más de 20 años.

La paz de Dios es diferente de una paz construida sobre la justicia y el orden del mundo.

Señor Dios, a igual que los israelitas deseamos conocer tu justicia y paz. Nosotros también recordamos mejores días, pero sabemos que es tu amor que concede la verdadera justicia y la paz. Haz que hagamos que tus dones hagan posible que todos los pueblos vivan en armonía. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Jueves 25 de febrero

La paz crea unidad

Y que la paz de Cristo reine en sus corazones, porque con este propósito los llamó Dios a formar un solo cuerpo. Y sean agradecidos. Colosenses 3:15

El apóstol Pablo escribe a la iglesia en Colosas una bendición para la unidad. Escribe desde la cárcel en Roma a una iglesia a la que nunca ha asistido. La iglesia se encontraba en un momento crítico cuando le atacaban maestros heréticos que informaban equivocadamente a los miembros acerca de la naturaleza doble de Cristo. Pablo afirmó con insistencia que Jesús es creador y redentor.

Pablo también asevera que Jesús es el señor de la paz que la concede a los que le siguen. La paz de Cristo es una bendición y reside en nuestros corazones. Una vez que la aceptamos, podemos vivir como un solo cuerpo de personas que viven fielmente a pesar de las presiones de aquellos que piensan que saben más de lo que realmente saben. El resultado final es un espíritu de agradecimiento. Dios es responsable de nuestra capacidad de vivir en unidad y paz. Cuando somos levantados con Jesús, tenemos una nueva vida llena de todos los beneficios de vivir fielmente. Una de las más importantes es la bendición de la paz que nos permite servir fielmente a Dios.

Dios de paz, sigue bendiciéndonos con el conocimiento de que —por muy anchas que sean las brechas— podemos vivir juntos en paz. Las divisiones del mundo no son nuestra herencia, ya que somos herederos de la unidad como hijos de Dios. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Viernes 26 de febrero

La paz de Dios cuando estamos solos

Allí Jacob hizo esta promesa: "Si Dios me acompaña y me cuida en este viaje que estoy haciendo, si me da qué comer y con qué vestirme, y si regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios. Esta piedra que he puesto como pilar, será casa de Dios; y siempre te daré, oh Dios, la décima parte de todo lo que tú me des. Génesis 28:20

Jacob estaba solo. Después de engañar a su hermano, Esaú, de su derecho de nacimiento y de la bendición de su padre, tuvo que huir. En el desierto hace una promesa a Dios. Si Dios lo entrega a un lugar seguro, será un fiel seguidor.

Todos nos hemos sentido solos e incluso abandonados en la vida. El poder de la fe es que se experimenta con más intensidad en tiempos de inestabilidad que cuando las cosas están en orden. Lo maravilloso de nuestra relación con Dios es que Dios no aparece en el mismo momento en que nos destacamos por nuestra bondad u obediencia. Dios está siempre presente cuando nos equivocamos, cuando cometimos errores e incluso cuando pecamos. Si nos dedicamos a Dios, las promesas de Dios se cumplirán.

Dios del recuerdo y de la plenitud, nunca nos decepcionas. No tenemos que dudarte, porque recuerdas tus promesas y cumples tu palabra. Una palabra que nos hace saber que nos amas y nos mantienes. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Sábado, 27 de febrero **A veces la paz significa despedir**

Moisés volvió a casa de su suegro Jetró y le dijo: "Tengo que regresar a Egipto, donde están mis hermanos de raza. Quiero ver si todavía viven". "Anda, que vaya en paz", contestó Jetró.
Éxodo 4:18

Moisés amaba a Jetró que lo había hecho parte de su familia. Moisés se había casado con su hija, Séfora, y juntos tuvieron un hijo, Guersón. Moisés era un miembro valorado de la familia y le dieron responsabilidades. Más que nada, Jetró lo protegió de sus enemigos en Egipto que lo buscaban. A Moisés le resultó difícil pedir permiso de irse. Pero Dios lo había llamado a regresar a Egipto para ser el libertador de su pueblo. Jetró le dio a Moisés un don tremendo: en lugar de acusar a Moisés de abandonar sus responsabilidades, bendijo a su yerno que "fuera en paz".

Hay veces que estamos contentos donde estamos. Tenemos todo lo que necesitamos, y nuestros planes incluyen quedarnos donde estamos. Pero la Cuaresma es un tiempo para recordar que Dios tiene otros planes y nos llama a ir a lugares donde no queremos. A veces Dios incluso nos llama al desierto. Dondequiera que nos guíe, Dios nos bendice con fuerza interior para hacer las cosas que tal vez nos parezcan imposibles. La visión de Dios para nuestras vidas es mayor que la nuestra. Los propósitos de Dios para nuestras vidas nos permiten lograr grandes cosas que ayudan a otros en sus dificultades. Debemos confiar en Dios, incluso cuando Dios nos llama a hacer lo imposible, lejos de nuestro terreno familiar y seguro.

Señor Dios, haznos confiar en tu propósito para nuestras vidas y haznos hacer tu voluntad. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Segunda semana de Cuaresma **Shalom: el camino a la promesa de paz** *Escrito por Catherine Gordon*

Reflexione: Jesús nos da la promesa de paz, pero no como el mundo definiría la paz. La paz no es la ausencia de problemas o conflictos, sino la certeza de que en las tormentas de la vida

tenemos un Salvador que calma los mares. ¿Puede recordar momentos en su vida cuando los mares tormentosos se calmaron? ¿Cómo le afectó saber que en medio de problemas estaba protegido(a) y a salvo? ¿Dónde se necesita esta paz —que va más allá de toda comprensión— en su hogar, comunidad, iglesia o país?

Añada a su "árbol" de oración de paz. La semana pasada, el Rev. Jimmie R. Hawkins ofreció oraciones por la paz en varias partes del mundo. Tome tiras de tela y añada la palabra "paz" a su "árbol" (o barandilla o valla) de paz en los diversos idiomas que Hawkins compartió. Luego de escribir cada palabra, cierra sus ojos, sostenga la tela y ore para que la gente en esa región perciba la paz de Dios. Las traducciones de paz subrayadas en la primera semana del devocionario de Cuaresma son: *shalom* (hebreo), *salam* (árabe), *dohiyi* (cheroqui), *paz* (español), *udo* (igbo/nigeriano), *wolakota* (lakota), *pyongwha* (coreano) y *nye* (ntomba/congo). Ahora bien, piense en sus seres queridos que se sienten inquietos o asustados durante esta temporada de Cuaresma. Escriba sus nombres y ore por la paz que les bañe.

Segundo domingo de Cuaresma, 28 de febrero **La paz aparece en los lugares más curiosos.**

Cerca de Belén había unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus ovejas. De pronto se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos; y tuvieron mucho miedo. Pero el ángel les dijo: "No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos: Hoy les ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor. Lucas 2:8-11 (DHH)

Finalmente el diablo lo llevó a un cerro muy alto, y mostrándole todos los países del mundo y la grandeza de ellos, le dijo: "Yo te daré todo esto, si te arrodillas y me adoras". Jesús le contestó: "Vete, Satanás, porque la Escritura dice: 'Adora al Señor tu Dios, y sírvele sólo a él'". Entonces el diablo se apartó de Jesús, y unos ángeles acudieron a servirle. Mateo 4:8-11 (DHH)

Cuán desesperadamente necesitan la paz los niños del mundo. Vagamos buscando la paz, pero Dios proclama la paz en los lugares más curiosos. No se oye de bandas de bronces u orquestas, ni se ve en desfiles militares, bolsas de valores o torneos deportivos, sino más bien entre el silencio de los pastores en una fría cima de montaña, tal como escuchamos hace unos meses en la narración de Lucas de la historia de la Natividad. Y entonces hay la Escritura Cuaresmal, que nos recuerda que en los momentos cuando más la necesitamos, en nuestro sufrimiento en el desierto, la paz viene. No estamos solos. La paz de la sanación aparece en la misma manera en que el ángel atendió a un Jesús tentado y probado y, al final, victorioso.

Un amigo describió una visita a un campamento de refugiados en el Medio Oriente, lleno de personas que buscaban desesperadamente alimentos mientras el hambre asolaba su país. Y entre todas aquellas personas, especialmente los bebés y niños jóvenes, no había llanto. Había el silencio del hambre. Cuando buscamos la paz, tal vez deberíamos tratar de centrarnos en el silencio. El ruido de la guerra y el alboroto de las manifestaciones políticas en las calles pueden distraernos de la profunda necesidad que nos rodea. Debemos poner atención en el sufrimiento silencioso y escuchar a los ángeles que nos dicen dónde más se necesita la paz de Dios en el mundo.

En este tiempo de Cuaresma, Señor Dios, ayúdanos a escuchar el anuncio de paz entre tus amados hijos e hijas. Oramos en el nombre de Cristo, Amén.

Lunes 1º de marzo

No tengan miedo

Si ustedes me aman, obedecerán mis mandamientos. Y yo le pediré al Padre que les mande otro Defensor, el Espíritu de la verdad, para que esté siempre con ustedes. Les dejo la paz. Les doy mi paz, pero no se la doy como la dan los que son del mundo. No se angustien ni tengan miedo..
Juan 14:15-16, 27

El mundo parece haber ido mal. No hay lugar que no esté lleno de ira, odio, inseguridad alimentaria, guerra, virus, corrupción y violencia. Parece que todo lo que tenemos es el miedo mismo. Si todo lo que tenemos en el mundo es miedo, ¿qué hacemos para vencer ese miedo? La declaración de Jesús en el Evangelio de Juan es sencilla. Lo que deseamos, lo que necesitamos aferrarnos, lo que da sentido a nuestras vidas es llenar nuestra vida entera con la paz que Dios nos da por medio del Espíritu Santo. Si nuestras vidas están llenas del Espíritu, todos los productos del miedo —la preocupación, la angustia, el insomnio— y el miedo mismo, carecen de poder. En su libro "Lost in the Cosmos", Walker Percy sugiere que debemos mirar el mal que sucede en el mundo como una telecomedia, que carece de poder y significado. Lo que sí tiene significado es una vida cuyo defensor nos llena de la sabiduría y el poder del Espíritu Santo. La batalla contra el miedo solo se puede ganar con el poder de Dios. Y no debemos tener miedo, porque Dios vencerá al mal.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, esforcémonos por llenarnos totalmente con el poder del Espíritu Santo para darnos la paz que nos permite no tener miedo al mal. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Martes 2 de marzo

Acercándonos a Dios

Ya que todas estas cosas deben disolverse de esta manera, ¿qué clase de persona deben ser ustedes para llevar vidas de santidad y piedad, esperando y apresurando la venida del día de Dios, por el cual los cielos serán incendiados y disueltos, y los elementos se derretirán con fuego? Pero, de acuerdo con sus promesas, esperamos cielos nuevos y una tierra nueva, donde la justicia esté en casa. Por eso, queridos hermanos, mientras esperan estas cosas, hagan todo lo posible para que Dios los encuentre en paz, sin mancha ni culpa. 2 Pedro 3:11-14

Todas las personas de fe, ya sean cristianas, musulmanes, judías, budistas, etc., ofrecen saludos de paz. Pedro sugiere que al vivir en la violencia y destrucción de la venida del día del Señor, todos vivamos en paz y dejemos que Dios se ocupe del pecado. Sin embargo, ¿cómo espera uno en paz? Curiosamente, en el Islam, uno no trata con Satanás a través de ninguna batalla ni

violencia. En cambio, se trata de buscar a Dios y no dejar que la lucha con Satanás interrumpa nuestra búsqueda de Dios. En la batalla por el bien, la fe Reformada del pueblo presbiteriano sabe que se trata de ser fiel al acercarse más a Dios. No podemos vencer al mal. Sólo Dios puede hacerlo. Debemos buscar a Dios y entender la preciosa lucha del Hijo divino en la cruz.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, ayúdanos a enfocarnos en el amor que nos has mostrado en la lucha y la victoria de tu Hijo en la cruz. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Miércoles 3 de marzo

La paz no viene con poder

Ana estaba orando en silencio; sólo sus labios se movieron, pero su voz no se oyó; por lo tanto Eli pensó que estaba borracha. Entonces Elí le dijo: "¿Hasta cuándo vas a estar borracha? ¡Deja ya el vino!" "No es eso, señor" contestó Ana. "No es que haya bebido vino ni ninguna bebida fuerte, sino que me siento angustiada y estoy desahogando mi pena delante del Señor. No piense usted que soy una mala mujer, sino que he estado orando todo este tiempo porque estoy preocupada y afligida". Le contestó Elí, "Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido". 1 Samuel 1:13-17

Elí era el sumo sacerdote de Siló, una posición con poder. Tener el poder que otorga la cultura o tener el control que brinda la religión lleva el riesgo de perder el contacto con la humanidad. Así que el hombre con poder ve a la mujer borracha. El problema es que la mujer está luchando con la vida y con Dios. Ella se defiende con el hombre religioso, y él deja de ser arrogante y poderoso. Hace lo que debe y ofrece a la mujer la paz de Dios. La mujer, Ana, se convierte en la madre de Samuel, él que unge al rey David.

El ministro tuvo un mal día. Todo el personal se había ido a casa y él tenía ganas de ir a casa, tomar una comida tranquila y relajarse con su familia. Al pasar por la puerta principal de la iglesia, había una persona en la puerta. "Se parece a otro de esos pobres borrachos de la calle", pensó. "No lo necesito en este momento". Lo ignoró y evitó el contacto visual. Pero se sintió culpable y al final se volvió y abrió la puerta. El hombre en la puerta preguntó: "¿Se para el autobús 54 en la esquina?" Era una persona sencilla en necesidad por quien Cristo murió. El ministro también lo era y había respondido al llamado de proclamar la paz y el amor de Cristo a la misma persona que ahora estaba frente de él preguntando acerca de una ruta de autobús. No todo el mundo será parte de algo grande, pero todo el mundo es un hijo/a de Dios que puede fomentar la paz para que cada uno la reciba.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, ayúdanos a ver más allá de nuestro poder y arrogancia para ver claramente la paz que se puede ofrecer a todos los que encontramos. Todos somos hijos/as de Dios por quienes Cristo murió en la cruz. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Jueves 4 de marzo

Qué hermoso es proclamar la paz

¡Qué hermoso es ver llegar por las colinas al que trae buenas noticias, al que trae noticias de paz, al que anuncia la liberación y dice a Sión: "Tu Dios es rey!" Isaías 52:7

Los camiones brillantes de UPS y Amazon podrían llamarse hermosos cuando traen cosas que hemos anhelado comprar en las tiendas debido a la pandemia. Traen lo necesario y lo deseado. ¡Qué bellos son esos camiones!

Sin embargo, cuanto más bellas son las proclamas que traemos al mundo sobre Jesús, nuestro Príncipe de Paz. Cuánto más bella son las noticias que podemos compartir de la paz en la tierra que los ángeles cantaron en el nacimiento de Jesús. Cuánto más hermoso es saber y proclamar que nuestro Dios reina.

¿Y no es la Cuaresma nuestro tiempo para enfrentar la incómoda realidad de que tal belleza se consumió en la negación de Jesús, en las burlas y los golpes, en el cuestionamiento vergonzoso de Jesús por el concilio, Pilato y Herodes, y en la crucifixión, muerte y entierro de Jesús? ¿Cómo puede ser que Dios redime esta oscuridad? Sin embargo, Dios lo hace. Y por eso podemos estar en paz. Podemos proclamar esa paz.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, ayúdanos en nuestras oraciones de confesión y penitencia para encontrar nuestra paz y luego proclamarla a otros que buscan lo mismo. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Viernes 5 de marzo

Florecimiento

En los planes de los malvados hay mentira; en los consejos del hombre de paz, alegría.
Proverbios 12:20

La alegría parece tener un significado especial en el idioma vernáculo de Escocia. Cuando uno sale de una entrevista de trabajo, un amigo le pregunta: "¿Tuviste alegría?" Tiene la connotación del florecimiento. Tiene un significado casi espiritual. Cuando uno tiene alegría, florece.

Pero uno no puede florecer mientras tramando el mal. Porque ese pensamiento ahuyenta cualquier esperanza de gozo. En otras palabras, no hay paz en los corazones de aquellos que continuamente planean y hacen cosas engañosas: ¿me atrevo a mencionar las reuniones de cotilleo en el estacionamiento de la iglesia cuando el pastor no está, chismear por teléfono o difundir palabras de odio en las redes sociales? Estas son las mismas cosas que son destructivas para la comunidad, así como el cuerpo de Cristo.

En la iglesia trabajamos por la paz. Deseamos alegría. Y, sin embargo, siempre existe el riesgo del engaño en nuestros corazones que desplace la alegría y nos impida florecer, que nos robe la paz. La paz de nuestro Señor Jesús debe estar en el centro de todo lo que pensamos, decimos y hacemos.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, haz que todos nuestros pensamientos, oraciones y acciones sean de paz en vez de engaños personales. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Sábado 6 de marzo

La paz es un don de Dios

Llamó a ese lugar Betel; pero el nombre de la ciudad era Luz al principio. Jacob hizo esta promesa: "Si Dios me acompaña y me cuida en este viaje que estoy haciendo, si me da qué comer y con qué vestirme, y si regreso sano y salvo a la casa de mi padre, entonces el Señor será mi Dios". Génesis 18:19-21

Cuando Jacob luchó con Dios, Dios le rompió la cadera y cojeó por el resto de su vida. En este texto, la piedra que Jacob usó como almohada es un símbolo de la presencia amorosa de Dios. Por increíble que parezca, una cadera rota y una piedra fría son los dones de paz de Dios.

En esta época en la que luchamos con una pandemia e intentamos hacer que todos tengan acceso a la atención y a las vacunas, parece que esta no es la paz que elegiríamos. Pero a menudo Dios no nos da lo que queremos o la vida que creemos merecer. Sin embargo, eso no significa que Dios todavía no nos dé paz.

Hay una escena en la película "Doctor Zhivago" donde una pareja anciana judía es metida en un vagón de ganado que va a un campo de trabajo forzado en una ventisca siberiana. Abrazados juntos para calentarse, estaban rodeados por los que ya se murieron y los que estaban por morir. Al caer la noche, se besaron dulcemente. Con nada más que su amor y su muerte inminente, encontraron consuelo. El beso no los salvaría, pero fue suficiente. Encontraron paz estando en la presencia uno del otro y en la presencia de Dios. Y esa presencia de paz fue suficiente para sostenerlos en un viaje muy difícil.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, ayúdanos a aceptar tus dones de amor divino como tuyos para dar, como tú eliges darles, no lo que insistimos en que sean. Abre nuestros ojos para que lo veamos. Que podamos sentir tu presencia de paz este día. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Tercera semana de Cuaresma

Shalom: el camino a la sanación

Escrito por Catherine Gordon y Susan Rheem

Reflexionar: En hebreo, "shalom" también puede significar plenitud. Cuando Jesús apareció por primera vez a sus amigos como el Señor Resucitado, los saludó con palabras de shalom. "Paz", dijo. Les deseaba sanación en su duelo y plenitud por sus sueños destrozados. ¿Qué sanación necesita usted esta Cuaresma? ¿Qué se necesitaría para lograr la integridad en la vida de su familia inmediata, comunidad de la iglesia o vecindario? ¿Y tiene el coraje de ser el que se encuentra en medio del quebrantamiento y proclama shalom, plenitud, a los demás?

Agréguelo a su "árbol" de oración por la paz. La semana pasada, los devocionales diarios trataron de la paz que quita el miedo, la paz que produce el gozo y la paz que se puede ver cuando nos atrevemos a acercarnos a Dios y mantener nuestros ojos en Cristo. Añada a su "árbol" de oración peticiones para aquellos que tienen miedo, para aquellos que albergan

resentimiento y para aquellos que tal vez se han alejado de Dios. Escriba el nombre de ellos (o incluso su propio nombre, de ser necesario) en una tira de tela o papel. Ore por cada nombre. Ahora prepárese para la tercera semana de Cuaresma pensando en la sanación y la plenitud.

Tercer domingo de Cuaresma, 7 de Marzo

Un descanso tranquilo es posible

Yo me acuesto tranquilo y me duermo en seguida, pues tú, Señor, me haces vivir confiado.
Salmos 4:8

Otra víctima de la pandemia continua es la falta de una buena noche de sueño, lo que no es bueno, ya que las noches de insomnio pueden agravar los problemas de salud física y mental, según la facultad de Salud Pública "T.H. Chan" en la Universidad de Harvard. Mire a su alrededor; parece haber más anuncios de ayudas para dormir y más anuncios de aplicaciones que ayudarán a uno a dormir tranquilamente. Aparte de las ayudas para dormir y las aplicaciones, la Cuaresma es una temporada para respirar hondo y centrarnos, para poder encontrar un espacio donde la plenitud y la curación puedan prosperar.

La Cuaresma es una temporada que tradicionalmente se centra en gran medida en la confesión, la penitencia y el perdón. El acercar nuestras vidas a Dios a través de estas actividades puede ser potente, aliviando nuestras mentes y nuestras almas. Dormir en el conocimiento del amor de Dios y el sacrificio del Hijo por nosotros, conduce todas las partes de nuestra vida a una paz profunda fundamental. Y con respecto al sueño que tal vez nos eluda: No cuente ovejas. Cuente las bendiciones. Y la paz vendrá.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, ayúdanos a confesar y ofrecer penitencia tal que, al acostarnos de noche, la paz sea la manta que nos cubre. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Lunes 8 de marzo

Las correcciones simples pueden curar las diferencias

Por lo tanto, ya no juzguemos unos a otros, sino resolvamos a no poner ningún impedimento ni obstáculo en el camino de los demás. Sé y estoy convencido, en el Señor Jesús de que nada es sucio en sí mismo; sino que es sucio para cualquiera que lo piense sucio. Si su hermano o hermana se lastima por lo que come, ya no anda conforme al amor. No permita que lo que come cause la ruina de alguien por quien Cristo murió. Así que no deje que hablen de el bien que hace como si fuera mal. Porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo. El que sirve a Cristo así es aceptable a Dios y tiene la aprobación humana. Sigamos entonces lo que contribuye a la paz y la edificación mutua. No destruya la obra de Dios por el bien de la comida. En realidad, todos los alimentos son limpios; lo malo es comer algo que haga perder la fe a otros. Es mejor no comer carne, ni beber vino, ni hacer nada que sea causa de que tu hermano tropiece. Romanos 14:13-21

Hay tantas cosas que se interponen en el camino de la paz en el mundo, y muchas de ellas son tan oscuras, como la forma en que se peina, lo que come o cómo se viste. Incluso entre los fieles, cosas como cuándo, cómo y dónde adora pueden estorbar el camino de la paz.

Hace unos años, había un grupo de ministros y rabinos en Edimburgo que trabajaban para incluir a la comunidad musulmana en su servicio interreligioso, pero los miembros musulmanes no venían a las reuniones de planificación. Parece que los organizadores siempre se reunieron al mismo tiempo que el llamado a la oración por la comunidad islámica. Había una solución simple: Decidieron no reunirse durante el tiempo de oración islámica.

También necesitaban averiguar cómo incluir a sus hermanos y hermanas musulmanes en el servicio en sí mismo. Lo hicieron al organizar la oración del Imam para que ocurriera en el servicio ecuménico en el mismo momento de la oración islámica. Cuando llegó el momento, el Imam dio la llamada a la oración. Desenrolló su alfombra de oración en la iglesia. Los musulmanes que asistían al servicio interreligioso desenrollaron sus alfombras de oración en los pasillos y oraron su oración habitual mientras los cristianos y los judíos oraban respetuosamente en los bancos.

Algún tiempo después, el país islámico de donde era el Imam tenía problemas entre los musulmanes y los cristianos. Pero aquellos que asistieron y recordaron este servicio interreligioso lo levantaron como un signo de esperanza y sanación, que existir juntos en paz sí es posible. Y fue fácil de hacer. Solo faltaba escuchar y entender las costumbres del otro, y hacerlo con respeto y amor.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, ayúdanos a no juzgarnos unos a otros, sino a respetar las diversas formas que la gente ora y adora. No existe forma correcta ni incorrecta de alabar a Dios. Lo principal es alabar libremente. Porque la alabanza trae paz y la paz significa curación. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Martes 9 de marzo

La paz nos edifica

Pero les pedimos, hermanos y hermanas, que respeten a los que trabajan entre ustedes, y tengan a su cargo en el Señor y se amonesten; los valoren en mucha estima en el amor por su trabajo. Vivan en paz unos con otros. 1 Tesalonicenses 5:12-13

En Tesalonicenses, Pablo nos recuerda que en el cuerpo de Cristo debemos animarnos y fortalecernos unos a otros. Todos tenemos la misión de sanar un mundo quebrantado, cada uno a su manera especial. Billy Watkins era el tipo de feligrés que todo ministro desea tener. Billy fue el primero en ayudar, sin importar lo que faltara hacer. Arregló las cosas antes de que alguien supiera que estaban rotas. La comida estuvo en la casa antes de que nadie supiera que alguien tenía hambre o estaba enfermo. Como sindicalista, fue el primero en la línea de huelga defendiendo a los trabajadores.

En el funeral de Billy, el ministro dijo: “Siempre estaba en la iglesia los domingos. Sentado allí en la misma esquina, durmiendo”. La congregación se rió mientras el ministro le decía a todo el mundo que tenía todo el derecho a dormir, porque Billy se levantaba antes de todos, haciendo el fiel testimonio del amor de Dios por aquellos que necesitaban que se les recordara el amor de Dios.

Al aproximarnos a la cruz, hoy nos recordamos que no se aplaudirá a los primeros, en la cabecera de la mesa o los que más tienen, sino a aquellos que siempre sirven al otro y no buscan prestigio ni posición para sí mismos. Es la persona que amó al niño, alimentó al hambriento, vistió al desnudo y curó al enfermo. La comunidad del amado pueblo de Dios está compuesta por aquellos que están en paz con todos los amados de Dios y se esfuerzan a sanar a todos, incluso a los que llamamos extranjero o enemigo.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, meditemos en cómo Dios nos llama a cada uno de nosotros de manera especial a amar a todos, incluso a nuestros enemigos. En el nombre de Cristo oramos. Amén.

Miércoles 10 de marzo **La paz nos tranquiliza**

Porque nuestro Dios, en su gran misericordia, nos trae de lo alto el sol de un nuevo día, para dar luz a los que viven en la más profunda oscuridad, y dirigir nuestros pasos por el camino de la paz. Lucas 1:78-19

Parece que, en la constante negatividad, el conflicto y los peligros en nuestro mundo, nos escapamos mirando la televisión sin fin y tragando vino. Ambos "medicamentos", sin embargo, no curan nuestras almas. No alivian nuestras mentes problemáticas. Estas formas de superar la situación solo perpetúan la pesadumbre.

Entonces, en lugar de permanecer en la oscuridad automedicándose, es necesario buscar trozos de luz que provienen de la tierna misericordia de nuestro Dios, buscando la Palabra de Dios que ayuda y sana, y recurriendo a los salmos que dan consuelo. Es cuando fijamos nuestra mirada en Dios y recordamos cómo Jesús caminó hacia la cruz con Dios siempre cerca de su lado que la luz que buscamos comienza a aparecer. Lo inmanejable empieza a ser manejable. Lenta y tiernamente la misericordia de Dios llena nuestras vidas y la televisión y el vino ya no son el bálsamo que necesitamos en Galaad. La misericordia de nuestro Dios nos guía hacia el camino de la paz.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, danos la fuerza y el coraje en nuestras luchas para voltearnos hacia la tierna misericordia de Dios que promete una luz que ahuyenta las tinieblas. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Jueves 11 de marzo **Priorizar de nuevo las partes de nuestra vida**

Feliz el que halla sabiduría, el que obtiene inteligencia; porque son más provechosas que la plata y rinden mayores beneficios que el oro. La sabiduría vale más que las piedras preciosas; ¡ni aun las cosas más deseables se le pueden comparar! Con la derecha ofrece larga vida, y con la izquierda, riquezas y honores. Seguir sus pasos es muy agradable; andar por sus senderos es vivir en paz. La sabiduría es vida para quien la obtiene; ¡felices los que saben retenerla!
Proverbios 3:13-18

Sabiduría, inteligencia, plata, oro, joyas, todo lo que usted deseé, y una larga vida, todo está en su mano derecha. En su mano izquierda hay riquezas y honor. Imagínesse que todo esto es como las ramas de un árbol. Sería un árbol con forma agradable, todo equilibrado con hojas, flores y frutas. El tronco completa el árbol, a través del cual fluye lo que alimenta al árbol. Estabiliza la forma en que el árbol crece.

El salmista nos recuerda que Dios ha creado toda la vida para que funcione correctamente. Sin embargo, nuestras vidas han ido mal. No hay paz. Cada parte de la vida está en guerra con las demás partes. La respuesta no es más riqueza, más poder o más armas. No está en ser más inteligente que los demás. La respuesta está en priorizar de nuevo nuestras vidas y enfocarnos en las cosas que realmente importan. Así que empezamos con la pregunta: ¿Cómo trabajan juntas las partes de nuestras vidas para glorificar a Dios? Porque en la glorificación, nuestras vidas, y las vidas que nos rodean, encuentran sanidad.

Señor Dios, en este tiempo de Cuaresma, ayúdanos a comprender la paz de la vida que se encuentra en la misericordia y el amor de la cruz, el árbol sobre el cual Jesús fue crucificado. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Viernes 12 de marzo

Esperar al Señor

Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza está en ti. Salmos 39:7

Los discípulos siguieron a Jesús durante tres años, esperando el día en que Jesús sería declarado públicamente el Mesías. Algunos tenían grandes esperanzas. Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo, esperaban convertirse en príncipes y sentarse junto con Jesús en el trono. Judas pensaba que quizás se convirtiera en el tesorero del reino y tener más dinero de lo que jamás soñó. Quizás otros discípulos pensarán que harían milagros y ganarían gran reconocimiento. Seguramente esperaban que sus fortunas mejoraran y sus sueños se cumplieran.

Lo que terminó sucediendo no fue lo que esperaban. Su amo fue arrestado, juzgado, golpeado y crucificado como un criminal común. Cuán aplastados deben haber sentido al darse cuenta de que todos sus sueños se habían hecho añicos. Fueron sacudidos hasta el fondo del alma. Esperaban algún tipo de recompensa por su arduo trabajo como sus seguidores. Dejaron atrás a sus familias y sus sustentos, vagando de pueblo en pueblo con un predicador radical. Habían puesto su esperanza en cosas que podían ver y comprender.

Pero el salmista nos dice que nuestra esperanza está en Dios, no en las cosas, y debemos ser pacientes al esperar esta esperanza. La Cuaresma es un viaje lleno de cosas aún no vistas. Pone a prueba nuestra paciencia. Sin embargo, al final, cuando esperamos a Dios, encontraremos esa esperanza. Encontraremos sanación. Y al final del viaje de Cuaresma, más allá de la cruz y la tumba, descubriremos a través de la promesa de la resurrección que nunca seremos sacudidos sin importar lo que suceda aquí y ahora.

Señor, tú eres nuestra esperanza. Tú eres nuestra fuerza y salvación. Ayúdanos a hacer espacio en nuestros corazones para ti durante este tiempo de Cuaresma. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Sábado 13 de marzo

Verdadera amistad

El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Los llamo mis amigos, porque les he dado a conocer todo lo que mi Padre me ha dicho. Ustedes no me escogieron a mí, sino que yo los he escogido a ustedes. y les he encargado que vayan y den mucho fruto, y que ese fruto permanezca. Así el Padre les dará todo lo que le pidan en mi nombre. Esto, pues, es lo que les mando: Que se amen unos a otros. Juan 15:13-17

Las verdaderas amistades son difíciles de conseguir. Es un don de Dios, y Jesús nos ofrece su amistad cuando dice: "Los he llamado amigos". Es alucinante pensar que Jesús desea compartir todo con nosotros. Es la amistad basada en la intimidad Jesús nos invita a compartir el amor profundo, mutuo y eterno que compartió con Dios y el Espíritu Santo, incluso antes de que comenzara el mundo.

Su amistad con nosotros le costó todo a Jesús. Su amor por nosotros lo llevó al Calvario donde experimentó la agonía absoluta de estar separado de Dios. La reconciliación del mundo con Dios tuvo lugar en Cristo. Al ofrecer su amistad, Jesús nos llama a amarnos unos a otros. La amistad no está entre nosotros dos, Jesucristo y yo, sino con todos los que también han sido invitados a través de Jesús a formar comunidad. Es una comunidad basada en la costosa misericordia de Cristo que murió por nosotros, una comunidad preparada para amarse y servirse unos a otros. Es una comunidad donde la sanación puede ocurrir de las maneras más inesperadas y sorprendentes.

Señor, gracias por llamarnos a ser tus amigos. Que podamos tomar tu mano en amistad y ser dignos de tu amistad. Ayúdanos a ser amigos unos a otros como nos has mostrado a través de tu amor en la cruz. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Cuarto semana de Cuaresma

Shalom: el camino a la esperanza

Escrito por Susan Rheem e Ivy Lopedito

Reflexionar: Como cristianos esperamos cosas aún vistos. Esperamos la promesa de un nuevo día. La esperanza, sin embargo, puede ser difícil de mantener. En la temporada de Cuaresma, ¿qué es lo que espera? ¿En quién espera?

Agréguelo a su "árbol" de oración por la paz. La semana pasada, los devocionales diarios trataron de la sanación y plenitud. Agregue a su "árbol" de oración peticiones para aquellos que necesitan sanación, ya sea física, emocional o espiritual.

Cuarto domingo de Cuaresma, 14 de marzo

Esperanza invisible

Con esa esperanza hemos sido salvados. Sólo que esperar lo que ya se está viendo no es esperanza, pues, ¿quién espera lo que ya está viendo? Pero si lo que esperamos es algo que todavía no vemos, tenemos que esperarlo sufriendo con firmeza. Romanos 8:24-25

Espero un futuro mejor. Estamos viviendo una crisis sin precedentes. Mientras escribo esto, el país está marcando las subidas más elevadas de infecciones, hospitalizaciones y muertes por el COVID-19, y no parece haber fin. La nación está sacudida por el ataque a nuestra democracia. Espero que todos se vacunen pronto, así que ya no tenemos que preocuparnos por este virus. Espero trabajar juntos para construir una mejor democracia, trabajar hacia la equidad y la justicia para todas las personas y construir una nación más fuerte.

En tiempos de crisis, nuestra relación con Dios se centra plenamente mientras rogamos a gritos la atención de Dios. Lo importante se hace muy claro. Nuestra relación con Dios sufre en tiempos menos caóticos porque nos distraemos tanto con las rutinas de la vida. Nuestra adoración se vuelve rutinaria y nuestra visión de una nueva forma de hacer las cosas se vuelve aburrida. En esos momentos, a nuestra imaginación le falta un impulso de color. Y la imaginación es uno de los dones más grandes que Dios nos ha dado. La obra de Dios en las Escrituras hebreas es una manera de imaginar la gloria de Dios reflejada en la creación de Dios: los amaneceres y atardeceres, el sol y la luna y las estrellas, y el cambio de estaciones, las montañas y los océanos, la magnífica gloria de la creación de Dios haciendo eco de la gloria de Dios.

La esperanza en Dios es una morada de la presencia de Dios para el cumplimiento de la promesa que Dios nos hizo en Cristo. Dios nos invita a ser santos y a participar en la gloria de Dios. Esperemos con devoción y servicio a ese mundo pacífico y floreciente. Que nuestra imaginación de lo que puede ser un bello pinte un nuevo aún por revelarse.

Señor, la esperanza que nos das es mayor de lo que podemos esperar o imaginar. Ayúdanos a estar llenos de tu esperanza que despierta nuestro espíritu para servirte con alegría, justicia y misericordia. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Lunes 15 de marzo

Contemplar la belleza

Sólo una cosa he pedido al Señor, sólo una cosa deseo: estar en el templo del Señor todos los días de mi vida, para adorarlo en su templo y contemplar su hermosura. Salmos 27:4

La palabra inglesa "Lent" (Cuaresma) proviene del inglés antiguo que significa "primavera". La Cuaresma es primavera, un tiempo de renacimiento, de rejuvenecimiento, de renovación y, para

los cristianos, de la Pascua de Resurrección. La primavera es un tiempo para preparar una nueva vida que crezca.

La Cuaresma se ha observado tradicionalmente a través de la práctica de la autonegación como el ayuno o la renuncia de lujos como los chocolates para recrear los sacrificios que hizo Cristo. Pero la autonegación no es un fin en sí mismo. La autonegación es una manera de limpiar nuestros corazones y mentes para que la nueva vida tenga espacio para entrar.

Por lo tanto, durante esta temporada de Cuaresma, piensen en una práctica espiritual para hacer espacio para que Dios entre en nuestras vidas. Dedique unos minutos cada día a descansar en Dios, lejos del ritmo frenético y el cansancio y la ansiedad de la vida moderna. Y como el salmista que deseaba hacer esto más que nada, contemple la belleza de Dios y pregunte en el templo de Dios. Pase tiempo con Dios con asombro y haga espacio en sus corazones y mentes para que se forme una nueva vida en usted.

Señor, que hagamos tiempo en nuestras ocupadas vidas para encontrar momentos de reflexión para contemplar tu belleza y descansar en ti para que crezca en nosotros una nueva vida. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Martes 16 de marzo

La esperanza permanece

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, y también el mar. Vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, de la presencia de Dios. Estaba arreglada como una novia vestida para su prometido. Y oí una fuerte voz que venía del trono, y que decía: "Aquí está el lugar donde Dios vive con los hombres. Vivirá con ellos, y ellos serán sus pueblos, y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Secará todas las lágrimas de ellos, y ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento, ni dolor; porque todo lo que antes existía ha dejado de existir". El que estaba sentado en el trono dijo: "Yo hago nuevas todas las cosas". Y también dijo: "Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza". Apocalipsis 21:1-5

Viviendo en la época de COVID-19, cuando tantos han muerto o han perdido a sus seres queridos, esperamos el día en que ya no habrá muerte y Dios enjugará cada lágrima. Como seguidores de Cristo, somos un pueblo de esperanza y anhelamos ver este nuevo mundo.

Dietrich Bonhoeffer, el teólogo y mártir alemán que se enfrentó al régimen Nazi durante la Segunda Guerra Mundial, se mantuvo firme en su esperanza en Dios: "¿Quién querría hablar sobre Dios sin esperar ver a Dios algún día? ¿Quién querría hablar sobre la paz o el amor entre las personas sin querer experimentarlos un día en la eternidad? ¿Quién querría hablar de un mundo nuevo y de una nueva humanidad sin esperar que lo compartamos? ¿Y por qué deberíamos avergonzarnos de nuestra esperanza? Un día tendremos que avergonzarnos, no de nuestra esperanza, sino de nuestra lamentable y temerosa desesperanza que cree que Dios es capaz de muy poco, y con falsa humildad no actúa donde se dan las promesas de Dios. Tal desesperanza se da por vencida en esta vida y no es capaz de esperar el poder y la gloria eterna de Dios. La esperanza no nos desilusiona. Cuanto más la persona se atreve a esperar, más grande será esa persona con la esperanza de Dios. La gente crece con su esperanza, si solo es esperanza en Dios y solo en el poder de Dios".

Señor, nos has dado el don de la esperanza en Cristo que no nos desilusiona porque se ha derramado tu amor en nuestros corazones a través del Espíritu Santo. Que sigamos poniendo nuestra esperanza en ti para hacer nuevas todas las cosas. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Miércoles 17 de marzo

Cumplir las cosas

Confíen siempre en el Señor, porque él es refugio eterno. Isaías 26:4

¿Cuántas veces iniciamos nuevos proyectos con gran entusiasmo solo para desanimarnos cuando nos damos cuenta de todo el trabajo que nos cuesta? La emoción disminuye al caernos en la realidad. No podemos ver el final y nos desanimamos y dejamos el proyecto por completo.

Cuando las personas que seguían a Jesús descubrieron lo difícil que sería, muchos se alejaron. Jesús predijo que esto pasaría. En la parábola del sembrador en el Evangelio de Marcos, Jesús dice que somos como semillas sembradas entre las espinas. Escuchamos el mensaje, pero los negocios de la vida, el amor por las riquezas y el deseo de poseer otras cosas entran y ahogan la palabra, sin dar fruto.

Sin embargo, sin importar las dificultades, Dios nos dará la fuerza para seguir a Dios paso a paso. Isaías nos recuerda en nuestros viajes de Cuaresma, "confíen siempre en el Señor, porque él es refugio eterno". Jesús mismo nos recuerda también que no nos preocupemos por nuestras vidas, lo que comeremos, beberemos o llevaremos. Dice que consideremos los lirios del campo y veamos cómo crecen.

Tenemos un gran proyecto de Dios que consiste en ver a través de este camino de Cuaresma y más allá, el de compartir la esperanza que tenemos en Dios. Y Dios sabe lo que necesitamos y Dios lo proveerá. ¿Lo veremos con un buen final?

Señor, confiar en ti conduce a la vida. Ayúdanos a confiar más en ti. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Jueves 18 de marzo

Una esperanza viva

Por su gran misericordia nos ha hecho nacer de nuevo por la resurrección de Jesucristo. Esto nos da una esperanza viva, y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse. 1 Pedro 1:3b-4

Parece que nuestra cultura popular desea superhéroes que nos salven de una muerte inminente: Wonder Woman, X-Men, Iron Man, Captain America y Superman. Con sus poderes sobrenaturales, pueden escalar y saltar edificios y usar su superpoder para vencer a las fuerzas del mal.

Pero esta pandemia nos ha demostrado que nuestros verdaderos superhéroes son personas normales que cumplen sus deberes, que llevan a cabo sus responsabilidades día tras día. Son los

médicos y enfermeros y los trabajadores de la salud en los hogares de ancianos, los trabajadores postales y los carteros, los conductores de entrega, los cajeros del supermercado y los conductores de camiones, todos los cuales son trabajadores esenciales que mantienen el buen funcionamiento de nuestra sociedad mientras ponen sus vidas en peligro. Damos gracias por nuestros héroes cotidianos.

A lo largo de la Biblia, Dios tiene una manera de usar a la gente normal para cumplir la misión divina del propósito de Dios. Elige a los parias, a los nadie, a los que la sociedad no consideraría dignos de llamarse héroes. María Magdalena, Mateo el recaudador de impuestos y María, la madre de Jesús, son solo algunos ejemplos. Y considere esto: Mientras Saúl era un guerrero fuerte y guapo, Dios eligió a David, un adolescente que cuidaba ovejas en el campo, para que fuera el rey más grande en la historia de Israel. Pedro, el autor del pasaje de las Escrituras de hoy, tenía defectos obvios que no lo convertirían en el candidato para ser la roca sobre la que se construiría la iglesia, y sin embargo se convirtió en uno de los primeros líderes de la iglesia.

Los héroes cotidianos están en todas partes. Y uno de ellos está leyendo ahora este devocionario de Cuaresma: usted. Pedro nos llama a ser disciplinados y listos para actuar, a meditar sobre el destino de sufrimiento de Cristo y la gloria posterior y la esperanza en la gracia que Jesucristo revelará. Dios está con nosotros ayer, hoy y mañana.

Señor, ayúdanos a sacar tu fuerza eterna y a ser los héroes cotidianos que deseas que seamos para la curación de tu mundo. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Viernes 19 de marzo

¿Qué es la reconciliación?

Por lo tanto, el que está unido a Cristo es una nueva persona. Las cosas viejas pasaron; se convirtieron en algo nuevo. Todo esto es la obra de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el encargo de anunciar la reconciliación.

2 Corintios 5:17-18

En el Nuevo Testamento, Pablo presenta el acto amoroso y profundamente sacrificial de Dios con el fin de traer la reconciliación a todos nosotros. Me pongo a pensar a menudo en la palabra "reconciliación". Busco la palabra griega y profundizo en la definición para comprender plenamente el verdadero significado de esta palabra a través del sacrificio de Cristo. A lo largo de las Escrituras, se usa típicamente cuando se describe la relación entre Dios y la humanidad. La palabra griega que Pablo usa en el Nuevo Testamento es *katallage*, que significa "eliminar la enemistad entre dos personas que están en desacuerdo uno con el otro".

La reconciliación es mucho más que el perdón de nuestros pecados, sino que va más allá del perdón y restaura lo que una vez fue roto. A través de la muerte de Jesucristo en la cruz, al pagar el precio por nuestros pecados, ahora tenemos una relación cambiada con Dios y toda hostilidad se elimina. Esto es algo que Dios ha dado. No lo podemos hacer, pero es algo que podemos recibir por completo.

La muerte de Jesucristo es nuestra mayor representación de la reconciliación y, al caminar en esta temporada de Cuaresma, recordemos de esta poderosa restauración y el sacrificio

que supuso. Que podamos reflexionar sobre el ejemplo más grande de amor que el mundo jamás conocerá.

Dios Todopoderoso, no merecemos el sacrificio que con tanto amor diste para traernos la reconciliación. Eres el restaurador de todas las cosas, que trae paz y esperanza en las circunstancias más oscuras. Oro para que sigamos creciendo en nuestra comprensión de la reconciliación y, a través de tu ejemplo, continuemos el ministerio de reconciliación que estamos llamados a hacer. En el nombre de Cristo oramos Amén.

Sábado 20 de marzo

Perdón y renovación

Entonces Pedro fue y preguntó a Jesús: "Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar a mi hermano, si me hace algo malo? ¿Hasta siete?" Jesús le contestó: "No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete". Mateo 18:21-22

La respuesta de Jesús después de que Pedro pregunta cuántas veces debemos perdonar nos lleva a la importancia de la reconciliación en nuestras vidas. Nuestro mayor ejemplo es Jesús, y a través de las acciones y palabras de Jesús podemos recibir destellos de cómo nosotros también podemos acercarnos a la reconciliación que produce una mayor paz y unidad para todos.

Al preparar nuestros corazones y mentes durante este tiempo de Cuaresma, y al reflexionar sobre nuestras propias vidas y relaciones, hagámoslo mirando a través del prisma de las Escrituras. ¿Cómo sería ir más allá del acto de perdonar, tal vez incluso siete veces, y pasar a la profunda obra de restauración? ¿Cómo puede ayudar a cambiar nuestras relaciones, cambiar nuestros corazones y dar lugar a una comunidad más entera, una que busca la restitución por los males y daños causados en el pasado?

Oro por que seamos un pueblo que busca la reconciliación, que nos tomemos el tiempo de preguntar a Dios dónde se puede lograr esta reconciliación dentro de nuestras relaciones y que podamos usar a Jesús como nuestro guía.

Señor, fortalécenos para que no nos cansemos en el proceso del perdón y la renovación. Oro por que tu Espíritu nos guíe a trabajar en las relaciones que tenemos para que podamos encontrar la plenitud y la paz que tanto deseas. Oro en el nombre de Cristo. Amén.

Quinta semana de Cuaresma

Shalom: la manera de reparar

Escrito por Christian Brooks

Reflexiona: En Cuaresma, mientras hacemos la travesía hacia la cruz con Jesús, se nos recuerda que, en el camino, el Cordero de Dios reparó lo que estaba quebrantado: sanando cuerpos y espíritus. Mientras nos acercamos a la Semana Santa, y a la cruz del Viernes Santo, ¿cómo

podemos ver el mundo quebrantado con compasión? ¿Cómo podemos detenernos el tiempo suficiente en las carreteras por las que viajamos para extender la mano y llevar shalom a nuestras comunidades?

Agréguelo a su "árbol" de oración por la paz. La semana pasada, los devocionales diarios hablaron de una esperanza que no se ve, la cual puede traer paz. Agrega a tu "árbol" de oración todo lo que esperas en este mundo. Esperanza por que el hambre se alivie. Esperanza por que la pobreza desaparezca. Esperanza por cuidado médico para todas las personas. Entréguelo a Dios en oración.

Quinto domingo de Cuaresma, 21 de marzo **Suficiente para todas las personas**

"Pero que fluya como agua la justicia, y la honradez como un manantial inagotable". Amós 5:24

Cuando pienso en un mundo donde la justicia "fluya como agua y la honradez como un manantial inagotable", pienso en un mundo donde no hay sufrimiento ni opresión. Pienso en un mundo donde la gente oprimida es reivindicada. Donde los errores del pasado han sido reconocidos y corregidos.

Pienso en un mundo en el que todas las personas tengan todos los recursos que necesitan. Todas las personas tienen comida. Todas las personas tienen agua potable. Todas las personas tienen un refugio. Todas las personas tienen acceso a la educación.

Pienso en un mundo donde ya no haya "ismos" como el racismo y el sexismo. No habrá más patriarcado, homofobia, xenofobia, transfobia, discriminación o fanatismo. Todas las personas seremos vistas como dignas y valiosas.

Tenemos las herramientas a nuestra disposición para crear un mundo como este. Podemos defender al derribado. Podemos hablar por el que ha sido silenciado. Podemos abogar por mejores políticas para garantizar que todas las personas tengan suficiente de lo que necesitan. Este año, podemos salir de nuestro desierto de Cuaresma y comenzar a reparar el mundo. ¿Qué nos detiene?

Señor, ayúdanos a comprender que una sociedad sin sufrimiento y sin opresión es posible. Enséñanos cómo llegar ahí. En el nombre de Cristo oramos, Amén. Amén.

Lunes 22 de marzo **Los reparadores siempre se encuentran con la oposición**

Cuando se hace justicia, el justo se alegra, y a los malhechores les llega la ruina.
Proverbios 21:15

Este pasaje de Proverbios nos da un recordatorio sorprendente y aleccionador de que cuando se busca reparar el mundo, no todas las personas agradecen el progreso. Jesús lo vio mientras se dirigía a la cruz, encontrando oposición en el camino de aquellos en el poder que querían que el

status quo permaneciera como tal. Este es un concepto que es importante comprender a medida que continuamos avanzando en nuestra lucha por la justicia y la igualdad para todas las personas.

Nuestro país se construyó sobre una ideología de poder que creó una dicotomía de "los que tienen" y "los que no tienen". Esta dicotomía dice que para que "los que tienen" tengan poder y recursos, deben tomar de "los que no tienen". Esta comprensión malsana llevó a la opresión de muchos grupos de personas mediante el robo de tierras y la esclavitud.

Aunque estas atrocidades ocurrieron hace mucho tiempo, la ideología de nuestra fundación todavía está profundamente arraigada en el tejido de nuestro país. Algunos estadounidenses todavía mantienen esa ideología. Sin embargo, debido a esto, algunas personas se regocijarán por el progreso; otras temerán el progreso y lo percibirán como una amenaza para su forma de vida. Pero independientemente de la resistencia, debemos continuar con nuestro llamado a buscar justicia para las personas oprimidas.

Señor, mientras continuamos luchando por la justicia, apoyemos a las que resisten con amor y compasión, pero sigamos luchando por lo que es correcto y liberemos a las personas oprimidas. En el nombre de Cristo oramos. Amén.

Martes 23 de marzo

Encontrar la fe para apoyar la justicia

Las criadas que estaban al servicio de la reina Ester y los hombres que formaban su guardia personal, comunicaron a ésta lo que estaba sucediendo. Entonces la reina se llenó de angustia y envió ropa a Mardoqueo para que se cambiara la ropa áspera que tenía puesta, pero él no quiso aceptarla. Ester llamó entonces a Hatac, que era oficial de la guardia real, y le ordenó que fuera a ver a Mardoqueo y le preguntara qué estaba sucediendo y por qué hacía todo aquello. Hatac fue a hablar con Mardoqueo, que estaba en la plaza de la ciudad, frente a la puerta del palacio real, y Mardoqueo lo puso al corriente de lo que pasaba y de la cantidad de plata que Amam había prometido entregar al tesoro real a cambio de que los judíos fueran exterminados. También le entregó una copia del decreto de exterminación publicado en Susa, para que se la diera a Ester y así pudiera ella estar informada de todo. También le recomendaba a Ester que hablara personalmente con el rey y le suplicara que interviniera en favor de su pueblo. Hatac regresó y le contó a Ester lo que Mardoqueo le había dicho. Entonces Ester envió nuevamente a Hatac con la siguiente respuesta para Mardoqueo: "Todos los que sirven al rey, y los habitantes de las provincias bajo su gobierno, saben que hay una ley que condena a muerte a todo hombre o mujer que entre en el patio interior del palacio para ver al rey sin que él lo haya llamado, a no ser que el rey tienda su cetro de oro hacia esa persona en señal de clemencia, y le perdone así la vida. Por lo que a mí toca, hace ya treinta días que no he sido llamada por el rey". Cuando Mardoqueo recibió la respuesta de Ester, le envió a su vez este mensaje: "No creas que tú, por estar en el palacio real, vas a ser la única judía que salve la vida. Si ahora callas y no dices nada, la liberación de los judíos vendrá de otra parte, pero tú y la familia de tu padre morirán. ¡A lo mejor tú has llegado a ser reina precisamente para ayudarnos en esta situación!" Entonces Ester envió esta respuesta a Mardoqueo: "Ve y reúne a todos los judíos de Susa, para que ayunen por mí. Que no coman ni beban nada durante tres días y tres noches. Mis criadas y yo haremos también lo mismo, y después iré a ver al rey, aunque eso vaya contra la ley. Y si me matan, que me maten". Ester 4:4-16

Me encanta el libro de Ester, especialmente este capítulo, ya que nos cuenta la historia de una joven a la que Dios llama a hacer algo extraordinario, pero que está luchando contra los miedos y las dudas. Al final, supera sus aprensiones, pone su fe en Dios y comienza a vivir de acuerdo con lo que Dios la ha llamado a hacer: defender lo que es correcto y salvar a su pueblo.

Muchos de nosotros podemos identificarnos con Ester. Muchos de nosotros tememos salir de nuestra zona de confort para defender lo que es correcto. Pero al igual que Ester, debemos superar nuestros miedos y salir de nuestra zona de confort porque el mundo nos necesita.

Todos los días vemos con horror como la policía mata a tiros a otra persona negra. Los niños están encerrados en jaulas como animales en los centros de detención. También recientemente, tuvimos que presenciar en nuestro país tácticas de supresión de votantes para evitar que la gente ejerza su derecho al voto como ciudadanos de los Estados Unidos. Esto no es correcto. Tenemos que hacer algo al respecto.

En esta Cuaresma, mientras exploramos los caminos hacia el shalom, debemos recordar el ejemplo de Ester y vivir en nuestro llamado a ser liberadores. ¿Por qué? Porque nuestra gente nos necesita.

Señor, como Ester, muchos de nosotros tenemos miedo de hablar. Tenemos familias que cuidar y hogares que mantener. Pero, así como Ester superó sus miedos, nosotros también debemos hacerlo. Señor, ayúdanos a dar un paso de fe y avanzar en nuestro llamado a buscar justicia. En el nombre de Cristo oramos. Amén.

Miércoles 24 de marzo **Jesús el liberador y manifestante**

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado para llevar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a anunciar libertad a los presos y dar vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos. Lucas 4:18

¿Quién es este Jesús a quien seguimos a la cruz? Él era un sanador de enfermos. Era amigo de los que no tenían amistades. También fue un libertador y un manifestante, que se pronunció contra la opresión y la corrupción.

Sin embargo, no todo el mundo abraza a Jesús liberador y manifestante. En Lucas 4, mientras Jesús continuaba enseñando sobre la curación y la liberación, la gente se enfureció. Se formó una turba en un intento de expulsarlo de la ciudad.

Como seguidores de Cristo, Jesús nos confía continuar su misión. Estamos llamados a decir la verdad y no solo proclamamos el evangelio, sino que también vivimos el evangelio en nuestra vida diaria. Estamos llamadas a hablar en contra de los sistemas opresivos que fueron construidos para abusar, oprimir y marginar.

Mientras seguimos alzando nuestra voz, habrá personas que no estén complacidas. Al igual que hicieron con Jesús, la gente se levantará contra nosotros. Sin embargo, así como Jesús continuó hablando, nosotros también lo haremos.

El camino de Cuaresma que recorrimos no es fácil. Nos lleva a la cruz de la crucifixión donde el mundo pensó que finalmente silenció a Jesús. Pero como Jesús, ponemos nuestra fe en Dios, sabiendo que la esperanza reina más allá de la cruz. El trabajo de liberación no se detendrá.

Señor, guíame en tu camino y ayúdame a defender lo que es correcto, incluso cuando hay personas que están en mi contra. Oro en el nombre de Cristo. Amén.

Jueves 25 de marzo

Se parte del cambio que quiera ver

El Señor ya te ha dicho, oh hombre, en qué consiste lo bueno y qué es lo que él espera de ti: que hagas justicia, que seas fiel y leal y que obedezcas humildemente a tu Dios. Miqueas 6:8

Jesús conocía las enseñanzas de los profetas y a menudo recurrió a esas lecciones mientras daba el ejemplo a otras personas cómo podría ser una vida llena de shalom. En nuestro viaje de Cuaresma, recurrimos a este pasaje bíblico del profeta Miqueas, que se recita a menudo, y descubrimos dos pequeñas palabras que pueden marcar la diferencia en nuestro mundo quebrantado: "hacer". No solo debemos escuchar sobre el trabajo de la justicia, sino que también debemos hacer ese trabajo. Y no solo estamos llamados a buscar la justicia para las demás personas, sino que también debemos comportarnos con justicia.

Miqueas nos llama a mirar dentro de nosotros mismos, nuestras organizaciones y nuestras comunidades para asegurarnos de que nos estamos comportando con justicia. Si descubrimos la injusticia en nuestras vidas y comunidades, debemos tener la humildad suficiente para reconocer nuestros traspies y corregir nuestros errores. También debemos tener la amabilidad de disculparnos y pedir perdón por nuestros errores. No podemos solo esperar que otras personas cambien. También debemos ser el cambio que queremos ver.

Señor, por favor dame la fuerza y la humildad para buscar injusticias dentro de mí. Dame el valor para reconocer mis errores y dame la fuerza para cambiar. Oro en el nombre de Cristo. Amén.

Viernes 26 de marzo

Una nueva realidad

Ya que todas estas cosas deben disolverse de esta manera, ¿qué clase de personas deben ser ustedes para llevar vidas de santidad y piedad, esperando y apresurando la venida del día de Dios, por el cual los cielos serán incendiados y disueltos, y los elementos se derretirán con fuego? Pero, de acuerdo con sus promesas, esperamos cielos nuevos y una tierra nueva, donde la justicia esté en casa. 2 Pedro 3:11-13

En la Segunda Epístola de Pedro, se nos da la esperanza de una nueva realidad. Esta esperanza es muy necesaria ya que todavía nos estamos recuperando y lidiando con el 2020, que nos trajo una

pandemia global, la cual se cobró la vida de millones de personas en todo el mundo. La pandemia también desencadenó una crisis económica que dejó a millones de personas desempleadas, sin hogar y con inseguridad alimentaria.

El legado del racismo y la opresión sistémicos profundamente arraigados también se dio a conocer en 2020. La Escritura aborda la necesidad de derribar lo antiguo para crear una nueva existencia donde no haya opresión, sufrimiento o desigualdad, sino una llena de amor y justicia. Esta esperanza de una nueva existencia es ahora más importante que nunca.

Como personas de fe, debemos prestar atención a las palabras de Pedro. La Cuaresma es un tiempo para arrepentirse, para reconocer los errores del pasado y repararlos. Cuando hagamos esto, comenzaremos a reinventar una sociedad equitativa para todos.

Señor, ayúdanos a prepararnos para el cambio que es necesario en nuestra sociedad. Ayúdanos a aceptar lo que necesita cambiar con gracia y amor. En el nombre de Cristo oramos. Amén.

Sábado 27 de marzo

Unidad

Hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo les ruego que todos estén siempre de acuerdo y que no haya divisiones entre ustedes. Vivan en armonía, pensando y sintiendo de la misma manera. 1 Corintios 1:10

La división en nuestra nación ha sido muy evidente en los últimos años. Esta división ha provocado miedo, odio y destrucción. Tenemos una gran necesidad de unidad y sanación.

Sin embargo, antes de que podamos siquiera comenzar el trabajo de reparación y avanzar hacia la reconciliación, debemos reconocer nuestros errores. Hay atrocidades, pasadas y presentes, que no han sido completamente reconocidas. La colonización de las Américas y la esclavitud de los afroamericanos son dos eventos horribles en la historia de Estados Unidos que aún deben abordarse. Estos eventos violaron la confianza; despojaron de la dignidad y se llevaron la vida de muchos.

Aunque estos hechos ocurrieron hace mucho tiempo, los descendientes de pueblos originarios y afroestadounidenses esclavizados todavía están sufriendo. La gente perdió sus idiomas, sus religiones nativas y sus identidades culturales. Se separaron familias. Se robaron tierras e ingresos.

Mientras esperamos unificar nuestra nación, no olvidemos el dolor y el sufrimiento que son parte de nuestra historia. En esta Cuaresma, como personas de fe, asumamos el papel de reparadores, restaurando la dignidad de los que han sido dañados.

Amado Dios, guíanos en nuestro viaje para convertirnos en una nación más unificada. Danos la humildad, la gracia y el valor para corregir nuestros errores. En el nombre de Cristo oramos. Amén.

Semana santa

Shalom: la manera hacia la reconciliación

Escrito por Ivy Lopedito, Christian Brooks y Donna Frischknecht Jackson

Reflexione

Nuestra travesía de Cuaresma hacia los caminos del shalom nos ha llevado a la última semana: la Semana Santa. Es una semana que comienza con la entrada triunfal a la Ciudad Santa, donde pronto las muchedumbres que lo vitorean se convertirán en muchedumbres burlescas que ya no alaban a Jesús sino que lo condenan. Qué rápido puede cambiar la gente. Sin embargo, cuando termine la semana con la cruz del Viernes Santo y las lágrimas de dolor llenando nuestro Sábado Santo, la alegría volverá. Llega el domingo de resurrección y se nos recuerda que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo. Mientras recorremos la Semana Santa, explorando el tema de la reconciliación, piense en las heridas, los rencores y el odio que deben ser clavados en la cruz y enterrados en una "tumba". Piense en el poder curativo de la reconciliación y dónde lo ha visto en su vida.

Agréguelo a su "árbol" de oración por la paz.

Cada día de la Semana Santa, piense en la esperanza que tenemos en la promesa de la resurrección y agregue oraciones a su árbol, baranda o cerca; hágales oraciones por las cosas "nuevas" que está esperando en su vida.

Domingo de Ramos, 28 de marzo

Dejen que se alcen nuestras voces

¡Aprendan a hacer el bien, esfuércense en hacer lo que es justo, ayuden al oprimido, hagan justicia al huérfano, defiendan los derechos de la viuda! Isaías 1:17

*"¡Bendito el rey que viene en el nombre de Dios! ¡Paz en el cielo y gloria en las alturas!"
Entonces algunos fariseos que había entre la gente le dijeron: Maestro, reprende a tus seguidores. Pero Jesús les contestó: "Les digo que si éstos se callan, las piedras gritarán".
Lucas 19:38-40*

Como pueblo cristiano, tenemos el mandato bíblico de buscar justicia al hablar en contra de los sistemas de opresión que explotan, deshumanizan y abusan de las personas. Así como Jesús habló contra la corrupción en la sociedad, nosotros también debemos hacerlo. Pero ¿cómo se ve este llamado cuando interfiere con nuestra comprensión de la paz? Aquellos que saludaron a Jesús cuando entró en Jerusalén en un humilde burro, en vez de un poderoso caballo de guerra en el que montaban los soldados romanos, no entendieron la paz que Dios estaba buscando traer al mundo.

La sociedad nos ha enseñado que la paz es ausencia de conflicto. El Diccionario Merriam-Webster define la paz social como "un estado de tranquilidad o calma, como la ausencia de disturbios civiles". Desafortunadamente, esta comprensión de la paz no toma en cuenta las desigualdades de la sociedad, que nos exigen que hablemos, que no nos quedemos callados para que el barco proverbial no se tambalee. Los fariseos querían callar a la gente. Querían silencio de

parte de Jesús. Pero la paz no proviene de permanecer en silencio. Guardar silencio solo perpetúa un sistema que mantiene la tranquilidad de los privilegiados. ¿Realmente eso es la paz?

Al comenzar la Semana Santa, debemos reflexionar sobre dos preguntas: ¿Puede haber paz en el mundo sin justicia? ¿Y serán nuestras voces las que griten o las piedras tendrán que gritar por nosotros?

Señor, en esta Semana Santa, guíanos en nuestro camino por la justicia. Ayúdanos a comprender el verdadero significado de la paz. Fortalece nuestras voces para que sigamos defendiendo lo que es correcto. En el nombre de Cristo oramos. Amén.

Lunes 29 de marzo

Buscar la reconciliación cuando se pierde la esperanza

Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos.

Romanos 12:18

Cuando leemos este versículo en las Escrituras, creo que todos podemos estar de acuerdo en que sí, si es posible, nuestra mayor meta es vivir en paz con todas las personas. Esto es algo que muchos de nosotros nos esforzamos para alcanzar, pero cuando miramos a nuestro alrededor, a veces se siente como una hazaña imposible.

Vemos partidos políticos constantemente en conflicto entre sí. Vemos movimientos que intentan cambiar los problemas sistémicos, pero estos movimientos siempre son recibidos por la oposición. Todo este objetivo de vivir en paz parece bastante imposible cuando estamos en desacuerdo con nuestras familias y vecinos de formas en que nunca antes lo hemos estado. Incluso en su última semana de vida en la Tierra, Jesús tuvo un momento menos que pacífico: volcar las mesas de los cambistas en el templo.

Los conflictos y las injusticias del mundo hacen todo lo posible para derribarnos. En estos momentos, recorro al discurso del Rvdo. Dr. Martin Luther King, Jr. "Tengo un sueño". Es un discurso pronunciado durante una época en la que el sueño que tuvo el Dr. King no se acercaba a la realidad en la que estaba viviendo. Aunque su entorno parecía sombrío, su discurso estuvo lleno de esperanza hacia la igualdad, la justicia, la unidad, la paz y la reconciliación general.

Recordemos cuando las cosas parecen desmoronarse a nuestro alrededor, como parecía ser especialmente para los seguidores de Jesús mientras pasaba su última semana de vida terrenal, nada es demasiado grande para nuestro Dios. Mantengamos vivo ese sueño de paz incluso cuando la oscuridad parezca abrumadora.

Dios de paz, miramos a nuestro alrededor ya veces es difícil encontrar esperanza. Oramos para que, incluso cuando no lo veamos, podamos ser personas que susciten esperanza; esperanza de paz y reconciliación, en un mundo que lo necesita tan gravemente. En el nombre de Cristo oramos, Amén.

Martes 30 de marzo

Reconciliación radical

Después de esto, Jesús entró en el templo. Mientras estaba allí, enseñando, se le acercaron los jefes de los sacerdotes y los ancianos de los judíos, y le preguntaron: "¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te dio esta autoridad?" Jesús les contestó: "Yo también les voy a hacer una pregunta: Si ustedes me responden, yo les diré con qué autoridad hago esto. ¿Quién envió a Juan a bautizar, Dios o los hombres? Comenzaron a discutir unos con otros: «Si respondemos que Dios lo envió, nos dirá: "Entonces, ¿por qué no le creyeron?" Y no podemos decir que fueron los hombres, porque tenemos miedo de la gente, ya que todos creen que Juan era un profeta". Así que respondieron a Jesús: "No lo sabemos". No lo sabemos. Entonces él les contestó: "Pues yo tampoco les digo con qué autoridad hago esto". Mateo 21:23-27

Así que, si al llevar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí mismo delante del altar y ve primero a ponerte en paz con tu hermano. Entonces podrás volver al altar y presentar tu ofrenda. Mateo 5:23-24

Es difícil buscar la reconciliación cuando las tensiones continúan aumentando y donde el conflicto está a la vuelta de la esquina, como lo testificó Jesús con los fariseos a principios de la semana previa a su crucifixión. Sin embargo, el Evangelio de Mateo deja en claro cuán importante es la reconciliación dentro de las relaciones aquí en la Tierra. Es tan importante, que antes de venir al altar con su regalo, si hay alguna animosidad entre usted y alguien más, debe ir y reconciliarse. Esto es algo que encuentro desafiante y que a veces parece imposible de hacer.

El tiempo en el que vivimos ha hecho que los miembros de la familia se enfrenten entre sí, ha roto amistades de toda la vida y también ha provocado que no nos gusten mucho las personas que quizás ni siquiera conocemos del todo. No siempre quiero intentar reconciliarme con mi hermano o hermana. A veces, lo más fácil parece ser simplemente contener toda la ira, el odio y la animosidad dentro de nosotros y reprimirlo sin hacer nada al respecto.

La reconciliación en estos días parece ser algo radical. Es radical porque no es fácil. Pero tal vez hacer algo radical podría ser precisamente lo que inicie el proceso de sanación con alguien con quien ha tenido alguna animosidad. Durante esta semana, que lentamente avancemos hacia el perdón y la sanación, sabiendo que cuando perdonamos y buscamos la reconciliación también recibimos el regalo de dejar ir las toxinas en nuestras propias vidas. Permitamos que el Espíritu trabaje en lugares donde no podemos trabajar, para sanar y traer paz de formas que ni siquiera podemos imaginar.

Dios del cielo, sana nuestros corazones y danos la capacidad de iniciar el proceso de reconciliación radical. Recuérdanos que puede llevar tiempo y ayúdanos a soportar cuando parece que se vuelve más difícil. En el nombre de Cristo oramos, Amén.

Miércoles 31 de marzo

La labor de la humildad

Era antes de la fiesta de la Pascua, y Jesús sabía que había llegado la hora de que él dejara este mundo para ir a reunirse con el Padre. Él siempre había amado a los suyos que estaban en el mundo, y así los amó hasta el fin. El diablo ya había metido en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la idea de traicionar a Jesús. Jesús sabía que había venido de Dios, que iba a

volver a Dios y que el Padre le había dado toda autoridad; así que, mientras estaban cenando, se levantó de la mesa, se quitó la capa y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en una palangana y se puso a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. Cuando iba a lavarle los pies a Simón Pedro, éste le dijo: "Señor, ¿tú me vas a lavar los pies a mí?" Jesús le contestó: "Ahora no entiendes lo que estoy haciendo, pero después lo entenderás". Pedro le dijo: "¡Jamás permitiré que me laves los pies!" Respondió Jesús: "Si no te los lavo, no podrás ser de los míos". Simón Pedro le dijo: "¡Entonces, Señor, no me laves solamente los pies, sino también las manos y la cabeza!" Pero Jesús le contestó: "El que está recién bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está todo limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos". Dijo: "No están limpios todos", porque sabía quién lo iba a traicionar. Juan 13:1-11

Luego se adelantó a ellos, y se inclinó hasta tocar el suelo con la frente siete veces, hasta que estuvo cerca de su hermano. Pero Esaú corrió a su encuentro y, echándole los brazos al cuello, lo abrazó y lo besó. Los dos lloraron. Génesis 33:3-4

Mucho antes de que Jesús sorprendiera a sus amigos al inclinarse y lavarles los pies humildemente durante lo que sería su última cena de Pascua juntos, hay otra historia de humildad para compartir en esta Semana Santa.

La historia del Antiguo Testamento de Jacob y Esaú presenta una descripción muy cruda de venganza, ira y engaño. Desde el comienzo de su historia, vemos que los dos chicos siempre fueron muy diferentes, y la mayoría de las veces en desacuerdo entre ellos.

La rivalidad de los dos hermanos llega a un punto crítico hacia el final de la vida de su padre Isaac. Fue entonces cuando supieron que le daría una bendición a Esaú, el hijo mayor. Sin embargo, tanto Rebeca, su madre, como Jacob, el hijo menor, engañaron a Isaac para que diera su bendición a Jacob. Esaú estaba devastado por haber sido engañado. Mientras la historia continúa, Jacob huye para que su hermano no lo mate y resulta en años de distancia entre ellos por miedo y animosidad.

Es a través de los impulsos de Dios que Jacob regresa con su hermano para comenzar el proceso de reconciliación. El día que Jacob se encuentra con Esaú por primera vez, se postra como un acto de humildad frente a su hermano. Acudió a su hermano reconociendo su error y que lo había engañado. Humillarse, admitir sus faltas y presentarse ante su hermano muestra el inicio del proceso de reconciliación y conduce al abrazo de dos hermanos muy alejados.

Para cualquier relación que necesite reconciliación, gran parte de ella tiene que comenzar admitiendo las fallas típicamente en ambos lados de la relación para comenzar la reparación. La humildad es un desafío, pero es algo que podemos practicar en nuestras vidas. No olvidemos que le tomó a Jacob muchos años antes de que esto sucediera, y gran parte de su decisión se debió a las impresiones de Dios. Jacob mostró humildad, y gracias a esto vemos el abrazo de dos hermanos.

Amado Dios, danos la humildad que necesitamos para que podamos encontrar la paz en nuestras relaciones. Ayúdanos a buscar el perdón. Ayúdanos a agacharnos y lavar los pies de las demás personas, porque es a través de nuestra humildad y de nuestra vulnerabilidad que puede comenzar la curación. En el nombre de Cristo oramos, Amén.

Jueves Santo, 1 de abril para que nos amemos unos a otros;

Les doy este mandamiento nuevo: Que se amen los unos a los otros. Así como yo los amo a ustedes, así deben amarse ustedes los unos a los otros. "Si se aman los unos a los otros, todo el mundo se dará cuenta de que son discípulos míos". Juan 13:34-35

Tu trono está afirmado en la justicia y el derecho; el amor y la fidelidad salen a tu encuentro. Salmo 89:14

Cuando los discípulos se reunieron con Jesús en el aposento alto para su última comida juntos, Jesús anunció algo sorprendente. Uno de ellos lo traicionará. Sabemos que es Judas, quien deja la cena para hacer lo impensable: entregar a su amigo a quienes buscan quitarle la vida. Pero después de que aprendemos lo que hará Judas y Judas se va, Jesús da un nuevo mandamiento de "amarse unos a otros", amar sin importar lo que otros puedan hacerles. Parece un mandamiento imposible de entender, ¿no es así? Sin embargo, debemos hacerlo. No es una opción, sino un mandato. Por eso este día de Semana Santa se llama "Jueves Santo". La palabra, basada en el latín significa *mandato*.

El amor es un mandato y ese amor requiere reconciliación. Y la reconciliación requiere un trabajo interior para buscar la paz y el perdón. También requiere una acción centrada en la justicia y la restitución de los agravios. Cuando dos partes están en desacuerdo entre sí, generalmente hay un lado que necesita perdonar el mal que se hizo y un lado que requiere justicia a la persona afectada. Por supuesto, cada relación es única, pero la justicia siempre se puede encontrar en el arduo trabajo de restaurar lo que alguna vez se rompió.

Caminemos en el Espíritu y seamos guiados por nuestro Dios para llevar esta justicia a un mundo que tanto la necesita. El trabajo de nosotros es amarnos mutuamente como Cristo nos amó, como pueblo creyente, hemos sido llamados a hacer. Este es el corazón de shalom, y tenemos la oportunidad de traer amor y reconciliación a nuestras propias vidas y dentro de nuestras propias comunidades.

Amado Dios, mientras trabajamos en la restauración de nuestras relaciones, recordemos las palabras de Jesús sobre amarnos unos a otros. En el nombre de Cristo oramos, Amén.

Viernes Santo, 2 de abril La cruz de la reconciliación

Entonces Pilato les entregó a Jesús para que lo crucificaran, y ellos se lo llevaron. Jesús salió llevando su cruz, para ir al llamado "Lugar de la Calavera". Juan 19:16b-17

Porque si Dios, cuando todavía éramos sus enemigos, nos reconcilió consigo mismo mediante la muerte de su Hijo, con mayor razón seremos salvados por su vida, ahora que ya estamos reconciliados con él. Romanos 5:10

Nuestros viajes de Cuaresma nos han llevado al Gólgota, donde la máxima manifestación de reconciliación se ve a través de la muerte de Jesucristo en la cruz. A través de los escritos de

Pablo entendemos que él considera la obra que hizo Jesucristo como una obra de reconciliación. Dios es el reconciliador, y nosotros somos los que estamos reconciliados, al limpiarse nuestros pecados. Nada se hizo de nuestra parte para lograr esta reconciliación, sino que es algo que podemos recibir plenamente. Este es un amor más poderoso y sacrificado de lo que jamás hayamos visto.

Ahora mismo es un momento para reflexionar y meditar sobre esta reconciliación que con tanto amor se nos ha dado. Espero que esto pueda ser un recordatorio de lo que se nos ha dado, y al conocer ese profundo amor y restauración, que nosotros también podemos ser los que vivan de una manera diferente a la que vemos tan a menudo en este mundo. Para reparar un mundo quebrantado, debemos ser Cristo unos a otros. Debemos actuar como las personas que conocen el poder redentor de la reconciliación.

Dios, venimos ante ti llenos de gratitud porque mientras éramos pecadores tu Hijo murió por nosotros, trayendo reconciliación a todos. Oramos para que nunca olvidemos tu sacrificio para salvarnos. En el nombre de Cristo oramos, Amén.

Sábado Santo, 3 de abril **Hacer lo que es correcto**

Cuando ya anocheecía, llegó un hombre rico llamado José, natural de Arimatea, que también se había hecho seguidor de Jesús. José fue a ver a Pilato y le pidió el cuerpo de Jesús. Pilato ordenó que se lo dieran, y José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana de lino limpia y lo puso en un sepulcro nuevo, de su propiedad, que había hecho cavar en la roca. Después de tapar la entrada del sepulcro con una gran piedra, se fue. Pero María Magdalena y la otra María se quedaron sentadas frente al sepulcro. Mateo 27:57-61

Practica la rectitud y la justicia, pues Dios prefiere eso a los sacrificios. Proverbios 21:3

Proverbios nos dice: "Practica la rectitud y la justicia, pues Dios prefiere eso a los sacrificios". Y José, un hombre de Arimatea, exactamente hizo eso. Hizo una cosa justa al darle a Jesús un entierro apropiado. No pensó en lo que otros podrían decir sobre su acto desinteresado, ni se preocupó por lo que dirían sus amigos adinerados acerca de darle a un rabino itinerante radical que fue etiquetado burlescamente como "Rey de los judíos" un lugar en una tumba que fuera para él cuando muera.

Como José, Dios quiere que salgamos de las sombras y defendamos lo que creemos. Dios quiere que hagamos actos de amor desinteresado. Cualquiera puede quedarse cómodamente en un segundo plano y hacer un sacrificio en silencio. Se necesita verdadera fuerza, valentía y amor para hacer lo correcto. En este Sábado Santo, ¿cómo le impulsa Dios a "hacer lo correcto y hacer justicia"?

Señor, muéstrame cómo amar verdaderamente a las personas que me rodean. Ayúdame a salir de mi zona de confort y dame la fuerza y el coraje para actuar por lo que es correcto. Oro en el nombre de Cristo, Amén.

Pascua, 4 de abril

Animo

Pero el primer día de la semana regresaron al sepulcro muy temprano, llevando los perfumes que habían preparado. Al llegar, se encontraron con que la piedra que tapaba el sepulcro no estaba en su lugar; y entraron, pero no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. No sabían qué pensar de esto, cuando de pronto vieron a dos hombres de pie junto a ellas, vestidos con ropas brillantes. Llenas de miedo, se inclinaron hasta el suelo; pero aquellos hombres les dijeron: "¿Por qué buscan ustedes entre los muertos al que está vivo? No está aquí, sino que ha resucitado. Acuérdense de lo que les dijo cuando todavía estaba en Galilea: que el Hijo del hombre tenía que ser entregado en manos de pecadores, que lo crucificarían y que al tercer día resucitaría. Entonces ellas se acordaron de las palabras de Jesús, y al regresar del sepulcro contaron todo esto a los once apóstoles y a todos los demás. Las que llevaron la noticia a los apóstoles fueron María Magdalena, Juana, María madre de Santiago, y las otras mujeres. Pero a los apóstoles les pareció una locura lo que ellas decían, y no querían creerles. Sin embargo, Pedro se fue corriendo al sepulcro; y cuando miró dentro, no vio más que las sábanas. Entonces volvió a casa, admirado de lo que había sucedido. Lucas 24:1-12

No eres una persona muy mañanera, ¿verdad, pastora? La reprimenda venía del granjero grande, calvo y corpulento que estaba a mi lado en la nieve fangosa. Sonreí. Sin embargo, por dentro estaba maldiciendo la idea de un servicio al amanecer de Pascua. ¿Por qué no pudieron las mujeres en las Escrituras programar su alarma a las 9 de la mañana para llegar a la tumba? No era porque no funcioné hasta que tomará mi tercera taza de café; levantarse antes del amanecer en la comunidad de Nueva Inglaterra a la que servía significaba soportar temperaturas aún gélidas.

Mis dedos de los pies estaban entumecidos por el frío. También deseaba que mi rodilla palpitante estuviera entumecida. La había golpeado contra una lápida mientras me dirigía al área del cementerio donde se estaba llevando a cabo el servicio. Esta fue una reunión ecuménica y, siendo yo la nueva pastora presbiteriana, estaba feliz de dejar que el ministro metodista planificara y tomara la iniciativa. Y eso fue exactamente lo que hizo. Me dio un saludo alegre que hizo que el granjero grande, calvo y fornido me mirara con picardía. Recitó las Escrituras, pronunció una homilía y partió el pan de comunión con dedos ágiles. ¿Dedos? No podía sentir los míos. Hizo todo esto sin leer las notas. Llegó mi turno. Busqué a tientas el papel en el que estaba escrita mi oración final y la linterna para ver las palabras. Con mi poco entusiasta "Amén", el servicio terminó y la gente se apresuró a regresar a sus cálidos hogares.

Me quedé helada en el lugar, pero no por el frío. Me quedé helada de consternación. Aún estaba oscuro. Pensé que la idea de un servicio al amanecer de Pascua era ver salir el sol. No me arriesgué a congelarme por no ver los primeros rayos del amanecer. Sin embargo, era más que solo ver el sol. Necesitaba ver al Hijo. Había estado cuestionando mi llamado a esta comunidad. ¿Cómo terminó una ex editora de moda de Manhattan en una pequeña comunidad en apuros, congelada en un cementerio oscuro en Pascua? ¿Debería irme? ¿Dónde me estaba llamando Dios después?

En ese momento me di cuenta de que no todos salieron del cementerio. El granjero grande, calvo y corpulento todavía estaba a mi lado. No me reprendió. "Esperaré con usted para ver el amanecer", dijo en voz baja. Hizo un gesto hacia su camioneta y nos dirigimos hacia la colina más alta del cementerio, que ofrecía la vista más asombrosa del pequeño pueblo de abajo.

Salimos y nos quedamos en silencio. No estaba seguro de cuáles eran las oraciones del granjero, pero yo conocía las mías: "Dios, que esta Pascua sea un nuevo comienzo".

El cielo negro comenzó a tornarse gris claro. Pronto aparecieron rosas y naranjas en el horizonte. Mi corazón pesado se iluminó junto con el cielo. Cuando apareció la bola brillante con sus rayos extendiéndose como brazos celestiales listos para un abrazo, sentí que se me humedecían los ojos. Escuché una voz, no del cielo, sino del granjero: "Espero que permanezcas con nosotros". Todo lo que pude hacer fue asentir con un "sí".

Más tarde esa mañana, después de que terminó el servicio de adoración tradicional, agradecí al granjero por esperar conmigo para ver el amanecer y me pregunté en voz alta por qué nadie más andaba por ahí. No tuvo una respuesta, solo se rio y se encogió de hombros.

Han pasado años desde aquella fría mañana de Pascua y todavía recuerdo cómo todos se fueron cuando todavía estaba oscuro. Me hizo pensar en cuántas veces me di la vuelta demasiado pronto antes de ver la luz de Dios brillar en mi vida. Después de todo, si no me hubiera quedado ahí durante los días oscuros de una congregación en apuros, nunca hubiera podido experimentar los momentos de resurrección en la vida de las personas, esos momentos en los que la luz brilla y nos damos cuenta, sí, la muerte no. tenga la última palabra.

Esta Pascua, quédate allí; cuando los rayos del sol parezcan tardar una eternidad en penetrar. Porque la Pascua es una promesa de que amanece un nuevo día. La esperanza brilla. Y si estás tentado a volver a la oscuridad antes de que la luz entre, entonces puede que haya un ángel grande, calvo y corpulento esperando a tu lado, susurrando: "Animo. está amaneciendo la esperanza de Pascua".

Dios de la esperanza de la resurrección, gracias por la promesa de que la muerte nunca tiene la última palabra. Gracias por cómo la oscuridad siempre da paso a la luz. Pero, sobre todo, gracias por la luz de tu Hijo, Jesús, que brilla intensamente en nuestras vidas. Al comenzar esta temporada de Pascua, que escuchemos a nuestro Señor Resucitado saludarnos con "Shalom" y que ese deseo de paz se convierta en una realidad en nuestras vidas. En el nombre de Jesús oramos, Amén.

El camino a Shalom

Una travesía de cuaresma hacia la paz y la plenitud

enero 2021

Presbyterians Today

Iglesia Presbiteriana (EE. UU.)

100 Witherspoon Street

Louisville, KY 40202

pcusa.org/today • today@pcusa.org

Puede reimprimir, distribuir, copiar o extraer libremente de este devocionario.